

PALINODIA DE FEBRONIO

EN LA

ALOCUCION

DEL SUMO PONTIFICE PIO VI.

DE GLORIOSA MEMORIA.

AL CONSISTORIO CELEBRADO EN XXV DE
DICIEMBRE DE MDCCLXXVIII.

*Copiada en latin de la que entonces se imprimió en
Roma, y traducida al castellano para comodidad
de los que no poseen aquel idioma.*



BIBLIOTECA NACIONAL
MADRID

CON LA LICENCIA NECESARIA.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

AÑO 1814.

Ayuntamiento de Madrid



MADRID

ADVERTENCIA.

Este Documento tan apetecido para muchos como raro para todos, nos ha parecido publicar, paraque los Febronianos puedan ser facilmente conocidos como tales, y se evite la fatal equivocacion de tener por buen trigo la verdadera y perniciosa zizania, harto introducida hoy en el campo de Jesu-Cristo. La carta del Arzobispo de Treveris, las dos de Pio VI. y su Alocucion á los Cardenales nos obligan á mirar como errores, que ó destruyen, ó enferman la fé, varias proposiciones que vierten sin escrupulo los que no se averguenzan de tener aun por guia á Justino Febronio. Su *Retractacion* nos proporciona razones y autoridades que podemos emplear contra su mala doctrina: y su exemplo puede servir de escarmiento á qualquiera que no haya perdido totalmente los sentimientos de la Religion, ó tema todavía las amenazas de Dios, singularmente aquella del capitulo segundo del Ecclesiástico que dice: *Va duplici corde et labiis scelestis, et manibus malefacientibus, et peccatori terram ingredienti duabus viis!* » Ay del pecador « que habla y obra con dos corazones, y por dos caminos dirige « sus empresas terrenas! » Este fué el carácter de Febronio antes y despues de su *Retractacion*. Ojalá no lo hubiese comunicado á tantos! No queremos decir que Nicolás Hontheim Obispo de Myrionfyta (*in partibus*) Sufraganeo de Treveris fuese hombre de mala conducta. Consta lo contrario por el testimonio de su incomparable Metropolitano que aquí pondremos. Pero afearon sus buenas qualidades la ambicion, la mala fé y la inconstancia; vicios, que siempre acompañan á los que vuelven las espaldas á la verdad: y vicios que hacen atraer sobre ellos las dichas amenazadoras palabras del Ecclesiástico.

Pruebas bien claras de haber sido dominantes estos tres vicios en Febronio trae el Abate Feller en su *Diccionario Historico* desde la página 711 del segundo tomo, segunda edicion de Lieja. Nos ha parecido necesario referir aquí las mas generales. Habla de su ambicion de fama en la página 718 y dice que Febronio para conseguirla se dió á adular el séquito numeroso de enemigos de la Santa Sede, especialmente á los Jansenistas. Y añade en la Nota, despues de haber referido varias opiniones sobre los baxos motivos

4
que le pudieron mover á escribir contra la gerarquía eclesiástica, que halló en los países bajos cartas circulares enviadas por Febronio á Canónigos de varias Catedrales, quienes como es notorio (en aquel país) dan sus votos para el nombramiento de los Obispos. Y luego pone la copia de la que Febronio escribió en 12 de Julio 1758, pidiéndoles su voto para el Obispado de Amberes. En la página 717 despues de haber dicho que la mala fé de Febronio en las citas excede á toda credibilidad, añade en una Nota, que siendo así que cita sin cesar á Puff, Puffendorf, Fea-Paolo (Sarpi) y escritores de todas facciones; protesta con un mitamien- to que da gana de reír (mejor podia darla de llorar) que ha pue- so la mayor atencion en no citar jamás protestante alguno, ni du- tores que todos los cristianos no reconozcan por hombres graves y piadosos: y añade Feller lo que dixo Clemente XIII en su Breye de 14 Marzo 1764 al Príncipe Clemente de Saxonia Obispo enton- ces de Ratisbona: *Omnia ex hæreticorum et Sanctæ Sedi in fensis- simorum hominum libris acquisivit, absurdissima quævis de suo adjecit.*

Se ve tambien la mala fé junto con la inconstancia de Febro- nio desde la página 713 hasta la 717, en que va copiada la carta que sobre Febronio escribió á Luis Eugenio Duque de Wartema- berg el célebre Bergier, cuyo nombre equivale á un distinguido elogio. Feller despues de haberla referido añade lo siguiente: «Lo- que afirma Bergier en esta carta sobre contradecirse Febronio, á y refutarse á sí mismo es una verdad que no puede parecer inveros- simul sino al que nose haya dado algun maltrato en revolver y ojea- su indigesta rapsodia.» «A cada paso, dice, se encuentran ella el SI y el NO pronunciados en tono el mas decisivo. El- Lector que atiende y lo ve, no sabe que pensar: teme no sea- ilusión propia; llega á desconfiar de sus ojos, y acaba ó dexa la- lectura, llorando la ceguedad que causan las pasiones en el espí- ritu humano.»

Su Retratacion no le hizo mudar de carácter. Poco despues de haberla publicado, y enbiado al Papa la carta que aquí damos tra- ducida, escribió sobre ella un mal Comentario, en que la sostuvo y la contradixo, la confirmó y la debilitó, la ilustró y la llenó de tinieblas, la explicó y le quitó el sentido. *Contigit ei illud veri proverbii: (son palabras de San Pedro epist. 2.ª, cap. 2) canis reversus ad suum vomitum, et sus lota in volutabro luti.* «Se experimentó en él lo que dice aquel proverbio verdadero: «Tórnose el perro á lo que vomitó, y la puerca lavada á revol- carse en el cieno.» Son dignas de verse en Feller página 720 y siguientes dos car-
a

que sobre este comentario escribió en 17 de Noviembre de 1781, el zelosísimo Clemente Wencelas a Pío VII. y a su Nuncio en Alemania. Allí expresa muchos y notables indicios, de no haber sido sincero su arrepentimiento. Y afirma del comentario página 171. *que es una obra tan diferente de la Retracción, que siendo así que esta fué bien recibida de todos los que aman sinceramente á la Iglesia, el Comentario no ha merecido elogios sino de los hereges.* Y añade á lo último página 722. *el Comentario ha cuido ya en un perfecto olvido.*

El Sumo Pontifice le habia encargado que trabajase otra vez en reducir á Febronio al camino de la verdad y le responde el Arzobispo. Yo ciertamente hubiera cumplido con tanta prontitud como buena voluntad lo que me mandais, si no hubiera temido (temor á mi juicio bien fundado) que la correccion, ó advertencia que me encargais dar á Mr. de Hontheim no sea mas perjudicial que útil á la Religion. Porque como dice despues, sus explicaciones, aunque fuesen ortodoxas, con todo en boca de Febronio, espíritu versatil, y siempre opuesto á sí mismo, no parecerán mas que una nueva contradiccion, y no faltará entretanto algun calumniador que publique gustoso, que han sido arrancadas por fuerza y por temor á un viejo, flaco y caduco (deraisonant). Y concluye dicho Señor Principe y Arzobispo. *Entiendo que se ha de tratar á Mr. de Hontheim, como se trata á un hombre que se ha precipitado á la imposibilidad de reparar sus escándalos. Lo que con él se practica es ponerle á la vista los males que ha hecho, predicarle que haga penitencia de ellos, y encomendarlo á la Divina Misericordia.*

Fué hombre que nació en 1700 y por justos y ocultos juicios de Dios no murió hasta el de 1790, quatro años despues de publicado el pseudo-synodo de Pistoia. Nada nos dice el Abate Feller sobre las circunstancias de su muerte. Sólo refiere que algunos años antes de ella diciendo Misa Mr. de Hontheim el dia de San Pedro en su Castillo de Monte-quintín, y leyendo aquellas palabras: *Tu es Petrus et super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam* &c. le dió un accidente que le obligó á dexar el Altar. Hecho tan raro como signifiante, que supo el mismo Feller (así lo asegura en una Nota) por uno de los Clérigos que le ayudaban la Misa, y que puede creerse era gracia de la Omnipotente Misericordia de Dios, cuyo completo efecto acaso lograría en el Obispo de Myris.

Respecto á la presente traduccion debemos decir; se ha procurado lo fuese y no lo pareciese, y conservar no las palabras sino el sentido del original, comunicándole y en quanto nos

Y, nris la no negit sup, sigtas y arren al, alidion obte, en
 euen sh habingib y amocion el alidion ar amocion sup sh
 euen sh habingib y amocion el alidion ar amocion sup sh

M. y. 9

ACTA

*In Consistorio secreto habito
 a Sanctissimo Domino nostro Pio
 divina providentia Papa sexto
 feria VI. Decem. MDCLXXVIII.
 solemnī dominicæ nativitatis die
 statim post Missam Pontifica-
 lem, in Basilica Vaticana, pro-
 pe B. M. V. de Columna, & S.
 Leonis Magni Altaria, qui locus
 nunc pro Sacrario est, nondum
 novo, quod construitur, absoluto.
 Romæ, MDCLXXVIII. Ex Ty-
 pographia Reverendæ Cameræ
 Apostolicæ.*

VENERABILES FRATRES.

*Quam bonum sit confidere in
 Domino, VENERABILES FRA-
 TRES, splendidissimum exhibet
 argumentum ea, quæ inter sa-
 vientes procellas aura prodiit se-
 curior, ob quam repletum est
 gaudio os nostrum, et lingua
 nostra exultatione. Justa enim
 & rationabilis est causa gau-
 dendī, ait Leo Magnus, cum*

ACTAS

Del Consistorio secreto teni-
 do por Nuestro Santísimo Padre
 Pio por la divina providencia Pa-
 pa VI en el viernes de Diciem-
 bre de 1778, día en que se ce-
 lebró la solemnidad del Naci-
 miento de Nuestro Señor, inme-
 diatamente despues de la Misa
 Pontifical, en la Basilica Vatica-
 na, junto á los Altares de Nues-
 tra Señora del Pilar, y de San
 Leon el Grande, lugar que sirve
 ahora de Sagrario por no estar
 concluido el nuevo que se está
 construyendo. En Roma 1778.
 En la Imprenta de la Reverenda
 Camara Apostolica.

VENERABLES HERMANOS.

Clara y evidentísima prueba
 es, Venerables Hermanos, de
 quanto conviene y bueno es con-
 fiar en el Señor el prospero vien-
 to que siente la Nave de la Igle-
 sia, nacido de entre las crueles
 borrascas que en el día sufre; y
 tambien la causa de encontra-
 se nuestro corazon inundado de
 gozo, y nuestra lengua rebosan-
 do de alegría. Porque es justo y
 razonable (dice el Grande San
 Leon) el motivo de alegrarse

(6)

Sacerdotibus Domini ea gesta cognoscimus, quæ & paternorum canonum regulis, & apostolicis congruunt institutis (a). Magno munere Divinæ Misericordiæ multiplicata sunt gaudia totius Catholicae Ecclesiæ: Quippe studio Venerabilis Fratris Clementis Wenceslavi Archiepiscopi Trevirensis, & S. R. I. Principis-Electoris, quem sine summa laude nominare non possumus, perniciosissimi errores extincti sunt, & in victoria veritatis dudum falsa dogmata perierunt. Non ignoratis plane quæ, & quanta intulerit damna Joannes Nicolaus Episcopus Myriophytanus, Ecclesiæ Trevirensis Suffraganeus, cum ab Anno Millesimo septingentesimo sexagesimo tertio, sub ementito Justini Febronii nomine, Libros edidit, quibus, ut impugnaret hujus S. Sedis Jura, veritus non est Ecclesiæ ipsius Unitatem dissolvere. (b) Modo idem Archiepiscopus pro Religionis ardore, quo incensus est, pro pastoralis, quæ maxime valet, virtute, suæque mentis præstantiâ, illum ipsum

quando observamus haber hecho los Sacerdotes del Señor aquello que debian, arreglándose á los cánones de nuestros Padres, y á las instrucciones de los Apostóles (a). Nuevos son y repetidos los jubilos con que se alegra toda la Católica Iglesia por el gran beneficio que recibe hoy de la Divina Misericordia, triunfando gloriosamente por la constancia y diligencia de Nuestro Venerable Hermano Clemente Wenceslao Arzobispo de Treveris, y Príncipe Elector del Sacro Romano Imperio (digno de grande elogio siempre que se nombre) de algunos errores perniciosísimos, cuyos flacos cimientos ha demolido la victoria conseguida por la verdad. Notorios son quantos y quales daños ha causado en la Iglesia Juan Nicolas Obispo Myriophytano Sufraganeo de Treveris. Este despues del de 1763 publicó varios libros baxo el fingido nombre de Justino Febronio, en los que para impugnar los derechos de esta Santa Sede, no reparó en romper y destruir la misma unidad de la Iglesia (b): El ardiente amor á la Religión del digno Arzobispo, el respeto justamente debido á su autoridad Pastoral, y la incesante aplicación de su sublime talento, han logrado del Obispo una solemne

(a) Epist. 36. part. 2. Oper. Edit. Tyrnav. 1767.

(b) Libri Justini Febronii prohibiti fuerunt Decretis Congregationis Indicis 27. Februarii 1764. 3. Februar. 1766. 24. Maii 1771. 29. Martii 1773.

*Febronium induxit ad solem-
nem errorum suorum Confessio-
nem, & Retractationem. Plu-
ra, & gravissima sibi ab illo
proposita veritatis argumenta
cum Febronius excepisset, se-
riorque recogitasset, facile ani-
madvertit se fuisse terrena opi-
nionem deceptum; & ut in Sa-
ceris est Litteris apprimè ver-
satus, agnovit commentis suis
obsistere, atque adversari Chris-
ti Domini doctrinam, Patrum
testimonia, Conciliorum Decreta,
aliasque Ecclesiasticas Sanctio-
nes. Ac tum etiam facile Nos cre-
dimus, Animo ejus obversatum
esse quidquid in Sacris Conven-
tibus Trevirensibus Anno Mille-
simo quingentesimo quadragesi-
mo nono habitis, quos ipsemet
iterum prælo subjici voluit, (a)
sanctum fuerat de tenenda; do-
cendaque Romanæ Ecclesiæ doc-
trina, aliisque servandis Eccle-
siasticis Juribus; quod perspicue
agnovit nulla debere varietate
corrumpi. Sed adfuit certe, eum-
que intime commutavit, illebens
in cor, mentemque Divinus Spi-
ritus, ut repente Febronius lap-
sum intelligeret, et ruinam sen-
tiret, atque desleret. Tum, ut
ad Patrem sapiens rediret, qui
insipiens à Patre recesserat,*

(9) *confesion y retractacion de sus
errores. Oídas por Febronio las
muchas y evidentes pruebas de
la verdad, que le presentó el
mismo Arzobispo, y reflexionadas
seriamente por él, volvió en sí,
y con facilidad conoció, habia si-
do engañado por opiniones y ra-
zones terrenas; convenciendosa
mas y mas por lo versado que
es en las ciencias sagradas, que
la doctrina de Jesu Christo, los
testimonios de los Santos Padres,
los cánones de los Concilios, y
otras muchas determinaciones de
la Iglesia destruían, y eran in-
compatibles con sus ficciones y
quimeras. Nos persuadimos tam-
bien que meditadas por él las de-
cisiones del Sagrado Concilio de
Treviris (que el mismo reimprimó
de nuevo) (a) del año 1549
sobre defender y enseñar la doc-
trina de la Santa Iglesia Roma-
na, y observar inviolablemente
los demás derechos eclesiasticos,
se convenció hasta lo sumo que
no podían corromperse por algu-
na variacion. Conocer Febronio
su caída, sentir el precipicio y
ruina que le amenazaba, y abrir
repentinamente sus ojos á un
incesante llanto, fué ciertamente
obra del Espiritu Divino, cuyas
celestiales luces penetraron del
todo su entendimiento y co-
razon; y le infundieron una sa-
biduria que volviendolo al Padre,*

(a) Histor. Trevirens. Diplom. Auctor. Jo. Nicolao ab Honthheim. Episcop. Myriophyt. Tom. 2. pag. 740. Edit. August. Vind. anno 1750.

*cum statim retractasset, re-
fecisset, ac detestatus esset,
quæ suis antea Libris scripse-
rat; veniam à Nobis petit, A-
postolicæ Sedis Clementiam im-
ploravit, tamque promptum, ac
paratum ad præstandas omnes
officii sui partes exhibuit ani-
mum, ut etiamsi plurima jam
accurate revocasset, cetera ta-
men omnia, quæ Nos adhuc
emendanda esse censeremus, si-
ne ulla cunctatione se correctu-
rum promiserit. Sed præstathæc
ipsa, VENERABILES FRATRES,
ex Archiepiscopi Litteris, &
Febronii Retractatione cognos-
cere, quas nostrarum ad Prin-
cipes Epistolarum Secretarius
recitabit. Ac primum audite
Litteras.*

*Sacrarium ingressus R. P. D.
Benedictus Stay, Brevium ad
Principes Secretarius, Cappa
indutus, alta voce, perlegit
Litteras sequentes.*

BEATISSIME PATER.

*Benedictus Deus & Pater
Domini Nostri Jesu Christi. Pa-
ter Misericordiarum, & Deus
totius consolationis, qui me con-
solari dignatus est in gravissi-
ma tribulatione mea, ut possem
& ipse oppressum simili sollici-*

de quien lo separó su ignoran-
cia, le hizo inmediatamente re-
tractarse, y detestar lo que en sus
obras anteriormente había escri-
to, pidiendonos perdon, y lo que
es mas, prometernos (implorando
humildemente la clemencia de
la Santa Sede) estar tan pronto
y dispuesto á cumplir con todas
las obligaciones de un Prelado
Ortodoxo, que aunque ya hubie-
se enmendado exáctamente mu-
chas de sus sentencias, queria
corregir sin demora alguna todas
las demas, que Nos juzgásemos
aun dignas de otra correccion y
enmienda. Pero conviene mas co-
nocer esta verdad, Venerables
Hermanos, por las mismas Car-
tas del Arzobispo y la Retracta-
cion de Febronio, que leerá nues-
tro Secretario de Cartas á los Prin-
cipes. Oid, pues, primerolas Car-
tas.

*Habiendo entrado en el Sagrario el
R. P. D. Benedicto Stay Secre-
tario de los Breves de su San-
tidad á los Principes, revesti-
do de Capa leyó en alta voz la
siguiente Carta.*

BEATISIMO PADRE.

*Bendito sea Dios y Padre de
Nuestro Señor Jesu Christo, Pa-
dre de misericordias, y Dios de
toda consolacion, que se ha dig-
nado consolarme en una de mis
mayores tribulaciones, á fin de
que pudiese aliviar el espíritu*

tudine Sanctitatis tuæ animum sublevare.

Magna nimirum tristitia mihi fuit, & continuus dolor cordi meo, dum viderem Suffraganeum, ac Coepiscopum meum Nicolaum ab Hontheim, Virum tot ceteroquin nominibus mihi carum ac venerandum, utpote qui ob excellens & singulare ingenium, immensum omnigenæ eruditionis apparatus, longævam experientiam, mores à puero intactos, & fervidum restaurandæ disciplinæ, Ecclesiæque ampliandæ studium præ alio quovis oneri meo pastoralis levando aptior esset, quique, nisi eum zeli amaritudo, & inconsiderantia in transversum egisset, Ecclesiæ bono, solatio, ac præsidio natus videbatur; dum, inquam, viderem Virum hunc terminos, quos posuerunt Patres Nostri, quin imo quos Patribus nostris Divinus Legifer posuit, transilire, atque à veritatis tramite tanto longius, tantoque obstinatius aberrare, quo ipsum magis decipiebat species recti, & optime voluntatis conscientia.

Interim tamen Scriptis suis unitatem Catholicam scindebat, ad quam reducere Protestantem moliebatur; Zizaniorum extirpandorum prætextu, ex Agro Dominico evelebat & Triticum;

de Vuestra Santidad oprimido con el peso del mismo cuidado y afliccion.

Grande fué ciertamente mi tristeza, y continuo el dolor de mi corazon, considerando á mi Coepiscopo y Sufraganeo Nicolas Hontheim, acreedor por mil titulos á mi estimacion y respeto, y persona, á quien la excelencia y singularidad de su ingenio, la vasta erudicion de que abunda en todo ramo, la pureza de costumbres, en que había resplandecido desde su niñez, y el ardiente zelo en restaurar la disciplina y engrandecer la Iglesia, le hacian mas á proposito que otro alguno para ayudarme á llevar la carga de mi Oficio pastoral; pues parece habia nacido para bien, consuelo y defensa de la Iglesia, si la aspereza é inconsideracion de su zelo no hubieran trastornado y preocupado su razon: mucho me affigia (sepito) al ver un tal Prelado trepar la cerca zanjada por nuestros Padres, ó por mejor decir, que les señaló el Divino Legislador, y que se iba desviando del camino de la verdad, tanto mas, y con tanta mayor obstinacion, quanto mas le engañaba la apariencia del bien, y la conciencia de su buena intencion.

Pensaba atraer los Protestantes á la unidad de la Iglesia, y entretanto rompía con sus escritos la unidad de los Catolicos. Pretextaba extirpar la mala zizania del campo del Señor, y ar-

Et fundata supra Petram Ecclesia ruinam parabat, dum illi etiam suppetias ferre cogitaret. Sed Et adversus Sanctam Catholicam cuius non nisi eum Religione suspiciendam, Romanam Sedem attollere quandoque supercilium, ejus jura extenuare, prerogativas obtinere, Jurisdictionem universalem, quam tota Antiquitas venerata est, e medio tollere, imo Et ejusdem Sedis Praesules hinc inde probris conscindere non dubitavit; eo nimirum, ut asserit, consilio, ut vigentes in Romana Curia abusus aboleret, Sedemque Divi Petri, sublatis adscititiis, itisque monstris parergis, nativo suo splendori restitueret.

Et app. el. obs. namque adit. in

Ut autem omnia haec tutius ageret, Et parata fors temeritatis suae mala declinaret, feto, Justini videlicet Febronii, Nominis Scripta sua vulgabat, Et ita quidem caute, ut quamquam Authoris Nomen, uti hominum neminem, ita nec me lateret, argumenta tamen deessent, quibus eum conscripti Operis convincerem. Sed Et verebar, ne si eo hominem adigerem, ut Febronianorum Scriptorum se auctorem fateri cogeretur, jam assecularum numero Et Magnatum praesidio audacior effectus, eo protèrve procederet, ut infelicis Operis elucubratione optime se de Ecclesia, Et veritate

rancaba entonces el mas escogido trigo. Creía reparar el solido y suntuoso edificio de la Iglesia, y barrenaba con inutil trabajo sus mas robustos cimientos. Aseguraba, que pretendia solo abolir odiosos abusos introducidos en la Curia Romana, y restituir la Silla de San Pedro á su nativo esplendor, quitandole adornos, que el llamaba postizos y monstruosos; y emancipabase de la obediencia de la Santa Silla Romana, á que todo Catolico debe sujetarse con respeto religioso, disminuía sus derechos, hollaba sus prerogativas, y le negaba la jurisdiccion universal, que con veneracion y respeto ha reconocido toda la antigüedad; no reparando aun esparcir varias calumnias contra algunos Sumos Pontífices.

Para obrar con mas seguridad, y poder acaso evitar los males, que forzosamente debia atraerle su ciega temeridad, publicó sus escritos baxo el fingido nombre de Justino Febronio, procediendo con tal cautela; que aunque á mi, ni algun otro se ocultaba, era su verdadero autor, mas me faltaban pruebas con que convencerle de tal. Me detenia á obligarle, reconociese por suyos los escritos Febronianos, el prudente temor, de que el numero de sus partidarios unido al auxilio de los grandes, lo precipitasen al extremo de exigir con insolencia, que la Iglesia y la verdad diesen un merito no de

*meritum esset: contenderet; si-
que ignis non jam lente. Et clau-
culum, ut ante, sese diffunde-
ret, sed disiectis repagulis, in
vastissimum. Et nunquam forte
amplius extinguendum incen-
dium erumperet.*

*A Deo itaque Optimo Ma-
ximo consilium, auxilium, tem-
pora que opportuniora expectanda
esse duxi; quem in finem indig-
nas quidem, at sinceras tamen
Et fervidas, cum gemitu colum-
bae, bonorumque omnium votis
unitas preces ad Caelum direxi;
illius quoque frequenter interpo-
nens auctoritatem, sanguinem,
Et merita, qui, quaecumque in
Nominis ejus á Patre petitori es-
senius, ea Nos consecuturos esse
promisit.*

*Quam benignum, quamque
inclinatum supplicationibus meis
se praeberit Consolator in se spe-
rantium Deus, dignabitur Sancti-
tatis Tuae ex adjuncto Libello in-
telligere.*

*Prætermitto, ne longior sim,
narrare, quâ occasione dictum
Suffraganeum meum Officii sui
commovere incaperim; quibusque
gradibus eum divina clementia
ad Sanctitatis Tuae pedes redu-
xerit.*

*Kerum hoc, utpote virtutis
eximia argumentum, in Venera-
bilibus Senis laudem præterisse
nefas foret; quod videlicet illum
á primo instanti auspiciati inter
nos negotii usque ad ejus consum-*

*hido á sus infelices obras, y que
el fuego, que se propagaba len-
ta y ocultamente, tomase pabu-
lo, convirtiéndose en hoguera, cu-
ya voracidad no pudiera jamas
extinguirse.*

*La oportunidad, el acierto,
y los medios, de que por enton-
ces carecia, me pareció debía ú-
nicamente esperarles de Dios. Op-
timo Máximo, á cuyo fin dirigí
al Cielo mis suplicas, indignas
si; pero sinceras, y fervorosas,
acompañadas del sencillo gemi-
do, y uniformes á los deseos de
todos los buenos; interponiendo
asi mismo con mucha frecuen-
cia la sangre y meritos de aquel,
cuya promesa fué, alcanzariamos
infaliblemente todo lo que pi-
diésemos al Padre en nombre su-
yo.*

*El escrito que acompaña de-
monstrará á Vuestra Santidad lo
atendidas que fueron mis supli-
cas y oraciones por el Dios con-
solador de los que en el espe-
ran.*

*Omito por no extenderme de-
masiado referir la primera coyun-
tura, en que pude amonestarle,
y por que grados la Divina Cle-
mencia le ha conducido á los pies
de Vuestra Santidad.*

*Más: pasar en silencio las
pruebas convincentes que me ha
dado de una solida virtud este
Venerable Anciano desde el mo-
mento que empecé á lograr su
conversion hasta el último, en*

mationem, nunquam non humilem, docilem, modestam; & ad quævis jussa mea capessenda obediens ac promptum experius fuerim.

Nec solum Sanctitati Tuae ad saniora consilia reversum Auctoris nostri animum dictus ejus Libellus exhibebit; sed & cum intimi solatii sensu considerandum sistet, quam humiliter cum Sancta Sede reconciliari postulet, imo quantum gratiam hanc promereatur & magnanima errorum suorum Confessione; & amara pristinae rationis, factorumque minus rectorum penititudine, & inconfusibili hodiernorum ejus sensuum Orthodoxia, & acri quo modo incenditur, inflata Ecclesiae damna reparandi desiderio.

Atque inde est, cur superdameam rem me acturum arbitrer, si Te rogem, Sanctissime Pater; ut penitenti paternum sinum pandas; neque enim dubitare fas est, quin illius Caritatem amuleris, qui super degeneri, sed jam converso Filio misericordia motus, accurrens cecidit super collum ejus, & osculatus est eum, eique cum Stola prima omnem paternum amorem reddidit.

Certe, si quidquid Tibi est in me benevolentia (& multo

que la he visto consumada, me haria sumamente reprehensible. Siempre docil, siempre humilde, siempre modesto, y siempre pronto á obedecer mis preceptos le he encontrado en todo este tiempo.

Presentará, pues, á Vuestra Santidad este escrito no solo la admirable conversion de su Autor, si no es que con la dulzura mas intima le atraerá toda su atencion á observar la humildad, con que pide reconciliarse con la Santa Sede, y quan agrador lo hacen, á que se le dispensase esta gracia, la ingenuidad con que confiesa sus errores, la amargura con que se duele de su antigua conducta, y de los errados pasos, que en ella habia dado, la veracidad, con que manifiesta sin rubor lo ortodoxo de las sentencias, que en el dia abraza, y el vivo deseo de reparar los daños que ha causado en toda la Iglesia.

Esta es tambien la razon porque juzgo inoportuno suplicaros, ó Santísimo Padre, abraís las entrañas de vuestra piedad á este humilde penitente: Porque como dudarímitaréis ahora á quel amoroso Padre, que movido á compasion acia un desnaturalizado hijo luego que se le presenta arrepentido, corre á abrazarlo, le besa y pone su antiguo y hermoso vestido en testimonio de su paternal cariño?

Ciertamente, que si todo el amor que me profesais (y de

vis probasti inesse quamplurimum) revertenti ad Te Carissimum Fratri meo exhibueris, & Viscera mea in Domino reficies, & incredibili me voluptate perfundes.

el Confidens in bonitate Tua, hæc duxi scribenda Tibi, sciens quod super id quod rogo facies; nec præteritarum modo ejus nozarum oblivisceris, sed & Filii loco eum habebis, amabis, Litterisque amicis. & senium ejus solaberis, & animum adversus stolidam hominum judicia confirmabis. Dignum quippe, & consentaneum Tuae clementiae arbitror, ut qui suo erga Sanctam Sedem obsequio fines nullos posuit, in eum illimitato prorsus affectu Sanctitas Tua complectatur.

Transfusa jam in sinum Tuum, Beatissime Pater, suavissimorum solatii, gaudii, spei, ac fiduciae sensuum exuberantia, superest ut & coram Te deponam humillimæ ac profundissimæ subjectionis tributum; quo, quamdiu vivêro, in persona Sanctitatis Tuae honorare

que es grande tengo suficientes pruebas.) lo inclinais acia este carísimo hermano mio, que arrepentido vuelve á vuestros pies, no solo alentaréis en el Señor mi angustiado espíritu, sino que me llenaréis de un consuelo inexplicable.

Ea, pues, me atrevo á asegurar (apoyado solo en vuestra bondad) haréis mas de lo que os pido en este escrito: pues no solo olvidaréis sus pasadas culpas, no solo de aquí en adelante le trataréis como á un amado hijo, no solo recrearéis su ancianidad con vuestras amistosas cartas, sino que fortalece-éis de tal modo su espíritu que no lo puedan conmover los errados juicios que formaren los hombres de su conversión. Porque es propio, ó Santísimo Padre, de vuestra clemencia, y me parece tambien muy justo, que abrazeis con afecto ilimitado al que no ha puesto limites algunos al obsequio que desea tributar á la Santa Sede.

¿Que resta ya, ó Santísimo Padre, despues de haber trasladado en vuestro pecho la inexplicable suavidad, que en el mio producen los sentimientos de consuelo, confianza y regocijo que experimento? ¿Que resta ya sino es que presente á vuestros pies el tributo que os debo de la mas humilde y profunda sujecion, con el qual mientras tenga vida intento honrar en la persona de Vuestra Santi-

intendo Venerabilem illam Petram, cui inædificaturum se Ecclesiam suam Salvator promissit, & contra quam, haud secus ac Ecclesiam ipsam, nullæ unquam inferiorum potestates prævaliturae sunt.

Cumque in persona Beatissimi Prædecessoris Tui Divi Petri, Apostolorum Principis, non Agnorum modo omnium, sed & Ovium Tibi cura concredita sit, provinciæque demandata confirmandi Fratres Tuos; intolerabili fere & viribus meis longe superiori duarum Ecclesiarum pondere quasi ad ima depressus, ad Te oculos, manus, vocemque attollo, suppliciter orans, ut fatiscentem sub tot Animarum regimine, de quarum singulis severo Iudici mihi olim reddenda erit ratio, animum allevare, cæcutientem illuminare, aberrantem reducere, torpentem excitare digneris Consiliis, Jussis, ac præsertim plurimum valenti apud Deum Preca-tione. Quæ omnia, ut Apostolica Benedictione mihi confirmare velis, vehementer à Te peto, qui finaliter me, gregesque mihi, utut indigno, commissos paternæ Tuæ benevolentia commendans, filialemque reverentiam & amorem humili Sacro-

dad aquella Venerable Piedra, sobre la qual prometió el Salvador edificarla su Iglesia; Piedra ciertamente, que, teniendo como fundamento de ella igual firmeza, no podrá desquiciar ninguna potestad del infierno.

Sois aquel, á quien en la persona de Vuestro Beatísimo Predecesor San Pedro Principe de los Apostoles está encargado el cuydado, no solo de todos los Corderos, sino tambien de las Ovejas de Christo, y á quel mismo, á quien se dexó, é impuso la obligacion de confirmar á sus hermanos. Yo pues, hallandome agobiado con el peso casi intolerable, y ciertamente superior á mis fuerzas, del gobierno de dos Iglesias, á Vos dirijo mis ojos, á Vos mis manos, á Vos mis palabras, suplicandolos humildemente, que con vuestros consejos y preceptos, y muchas con vuestras poderosas oraciones, os digneis aclarar mi ceguedad, corregir mis yerros, excitar mi tibieza, y alentar mi espiritu, que siento desfallecer, debiendo gobernar tantas almas, de cada una de las quales me ha de exágir algun dia el severo Juez exácta cuenta. En señal, pues, de que me otorgais todas estas gracias, dispensadme, os ruego, vuestra bendicion Apostolica, que recibo recomendandome en vuestro paternal seno junto con las Iglesias, que aunque tan indigno me estan encargadas; y protestando-

rum Pedum osculo profitens subscribor.

SANCTITATIS TUÆ

Ehrenbreitstein die 15 Novembris 1778.

Devotissimus, & obedientissimus Servus, & Filius
Clemens Wenceslaus Archiepiscopus, & Elector.

**NUNC ANIMOS VESTROS
AD FEBRONIANAM RETRACTATIONEM ADVERTITE.**

Idem R. P. D. Stay legit Retractationem Episcopi Myriophytani, Suffraganei Treverensis.

BEATISSIME PATER.

Si quid mihi in longæva, & ad exitum declinante vitæ evenit triste, & acerbum (eveniunt autem hæc pauca); illud omnium maximum, & intima viscerum penetrans est, quod per Reverendissimum Dominum Archiepiscopum meum, Pastorem vigilantissimum, ad me pervenit, Sanctitatem Vestram indignè ferre plura, quæ in Libris Justinii Febronii, seu quovis alio adscititio nomine à me avulgas, aut fortè etiam mihi suppositis continentur, utpote summe Sedi injuriosa, necnon su-

os filial reverencia y amor, he-
so humildemente Vuestros sa-
grados Pies y firmo.

DE VUESTRA SANTIDAD.

Ehrenbreitstein dia 15 de Noviembre de 1778.

Devotísimo y obedientísimo Sier-
vo é hijo
Clemente Wenceslao Arzobispo
y Elector.

**ATENDE AHORA A LA
RETRACTACION DE FEBRONIO.**

*El mismo R. P. D. Stay leyó
la Retractacion del Obis-
po Myriofitano Sufraganeo
de Treveris.*

SANTISIMO PADRE.

Colma en mi avanzada edad
y ultimo periodo de mi vida,
colma, y ciertamente excede á
las muchas y graves tristezas,
que me oprimen hace tiempo,
la que devora ahora mi angus-
tiado corazon, sabiendo por el
vigilantisimo Pastor mi Arzobis-
po, que muchas de las doctri-
nas contenidas en los libros de
Justino Febronio, ó en otros que
he divulgado baxo nombres su-
puestos, ó en escritos que se me
atribuyen no siendo míos, han
disgustado á Vuestra Santidad,
por ser injuriosas á la Suprema

premis ejus juribus detrahentia, proin Sanctæ Nostræ Religioni (sane præter, & contra meam intentionem) noxia.

Cum autem nihil majus, & Viro bono dignius sit, quam agnitum errorem confiteri, & præteritam culpam melioribus factis redimere; sic imprimis agnosco, & desleo errorem, ex zelo indiscreto protestantes Catholicæ Ecclesiæ, & Apostolicæ Sedis reunendi; huncque in finem etiam usus, & præces particulare Ecclesiarum, easque persæpe ultra modum exaggratas, omnibus Ecclesiis applicandi studio natum; neque eum, quoad vixero, defflere desinam. Dein deliberatum mihi constitutumque est, postquam culpam confessus, & veniam gratiamque à paterna Sanctitatis Vestræ clementia supplex deprecatus fuero, sicuti jura & decorem Summæ Sedis pro viribus tueri, ita & ejusdem Sanctæ Sedis judicium Libris & luminibus meis præferre, nullumque meæ erga eandem submissioni ponere terminum. Eripuit mihi auctoritas Sanctitatis Vestræ

Silla de la Iglesia, y deprimir sus principales derechos, resultando de esto gravísimos daños á Nuestra Santa Religión, lo que tan nunca ha sido mi intención, que es absolutamente contrario á ella.

Si la acción mas loable, y digna de un hombre de bien es confesar el error que llegó á conocer, y resarcir con buenas obras sus cometidas culpas, yo, derramando lagrimas de sentimiento conozco, que mi error ha nacido del indiscreto zelo en reunir los Protestantes á la Iglesia Católica, y á la Sede Apostólica, y del afectado estudio con que á fin de conseguir esta reunión procuraba aplicar á la Iglesia en general las practicas y usos de las particulares, las que ciertamente engrandecí muchas veces con una exágeracion que no debía. Lloro, pues, y no dexaré de llorar mientras tubiere vida tamaño desatino y ceguedad; sentimiento que me determina y resuelve no solo á confesar espontaneamente mi culpa, pidiendo á Vuestra Paternal Clemencia el perdon y gracia, que humildemente solicito, sino en lo sucesivo á defender con todas mis fuerzas los derechos y decoro de esa Suprema Sede, anteponiendo el juicio de la misma á mis libros y conócimientos. y sujetandome sin limitacion alguna á todas sus disposiciones. La Autoridad de Vuestra Santidad, en quien re-

(in qua auctoritatem Jesu Christi recognosco) errorem. Itaque presentes, eosque genuinos animi mei sensus de Statu Ecclesiae, & summis Sedis S. Petri, Apostolorum Principis, juribus, ad Successoris ejus Pedes omni cum submissione depono, tanquam in qua vivere, & mori cupio. Sunt autem ii sequentes.

In primis profiteor & agnosco cum Tournelio, Claves Ecclesiae, & uni Petro, & unitati simul á Christo concessas esse, ita ut unum aliud non excludat. Oportebat quippe meminisse cum Tertulliano, in Scorpiaco Cap. 10., Eas Dominum Petro, & per eum Ecclesiae reliquisse; & eum Optato, de Schism. Donatist. Lib. VII. n. 3., Petrum Claves Regni Caelorum communicandas ceteris solum accepisse; Ut enim de Petro ait S. Leo, Serm. III. in Anniv., Si quid (Christus) cum eo commune ceteris voluit esse Principibus, nunquam nisi per ipsum dedit quidquid aliis non negavit: Scilicet Claves datæ sunt uni Petro, quatenus ille Primatum & regiminis potestatem accepit á Domino, idemque Personam totius Ecclesiae, seu Supremus ejusdem post Christum, & sub Christo Rector ac Moderator,

conozco la misma de Jesu Christo, me ha librado de mis errores. Expongo, pues, y declaro con toda sumision á los Pies del Sucesor de San Pedro, en cuya obediencia quiero vivir y morir, mis genuinos y actuales sentimientos sobre el estado de la Iglesia, supremos derechos de la Silla del mismo Principe de los Apostoles, que son los que siguen.

Confieso y juzgo con Tournely, que las Llaves de la Iglesia fueron dadas á uno solo, que fué San Pedro, y juntamente á la unidad del Obispado, de forma que estos dos extremos no se excluyen entre sí. Debía yo haberme acordado con Tertulliano (in Scorpiaco. cap. 10.) que Nuestro Señor las dexó á San Pedro, y por él á la Iglesia. Y con Optato (de Schism. Donatist. lib. 7. num. 3.) que solo Pedro recibió las Llaves del Reyno de los Cielos para comunicarlás á los demas. Porque segun dice de Pedro San Leon (Serm. 3. in Anniv.) Aun aquello que quiso (Christo) que los demas Principes de la Iglesia tubiesen de comun con dicho Apostol, nunca se les concedió, sino por medio de San Pedro. De manera es, que las Llaves fueron dadas á uno solo que fué San Pedro, en quanto recibió del Señor el Primado, y la Potestad de gobernar; y el mismo hacía la persona de toda la Iglesia, como Supremo Rector y Go-

gerebat. Data quæque sunt Unitati, idest in bonum Unitatis, & Petro præcipue, ut dictum est. & aliis etiam Apostolis, eorumque Successoribus Episcopis, quibus docendi, ac regendi ministerium & potestas, seculæ plebe, commissa sunt in verbis: Sicut me misit vivens Pater, & ego mitto Vos. Accipite Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata &c. Euntes docete omnes Gentes &c. Attendite Vobis, & universo Gregi, in quo Vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei: Attamen cum dependentia à Petro, & cum subordinatione ad ipsum, qui eas, ut superius ait S. Optatus, communicandas ceteris solus accepit. Explodendus proinde error, haustus ex Protestantium fontibus, Ecclesiam Collegium esse, non Societatem, ut Catholici sentiunt, in qua baptizati fideles ex institutione Christi sub legitimorum Pastorum, ac præcipue Summi Pontificis, regimi-

bernados de la misma despues de Christo y baxo de Christo. Se dieron tambien á la Unidad de la Iglesia esto es, para el bien de la Unidad: bien entendido que la entrega se hizo principalmente á Pedro, como se ha dicho, y tambien á los demas Apostoles, y á los Obispos sucesores de ellos, á quienes, y no á la plebe fué encargado el Ministerio y la Potestad de enseñar y gobernar en virtud de aquellas palabras &c. Asi como me embió mi Padre, &c. embio á vosotros. Recibid el Espíritu Santo; los pecados de aquellos que perdonaréis &c. Marchad á enseñar á todas las gentes &c." Oneydad de vosotros y de todo el rebaño, en que el Espiritu Santo os estableció Obispos, para que gobernaseis la Iglesia de Dios, pero con dependencia de Pedro, y con subordinacion al mismo. Pues, como dice San Optato ya citado: « Solo Pedro recibió las llaves para comunicarlasy á los demas. » Debe, pues, rechazarse como error emanado de los falsos principios, en que se apoyan los Protestantes, el modo de explicarse de aquellos que quieren, que la Iglesia sea Colegio y no Sociedad, como sienten los Catolicos. Sociedad, repito, en que los fieles bautizados del modo que Christo tiene instituido, viven baxo el regimen de los Pastores legitimos, y principalmente del Sumo Pon-

ne degunt; cuius regiminis potestas; á Christo constituta; veram subjectionis, & obedientie obligationem multitudini, seu universitati imponit. Ubi et non dicitur nisi ea que ad se spectant et sup. obit et Profiteor. Dei Filium, dum suam Ecclesiam fundare, eamque esse unam vellet, formando ac regendam huic Unitati Primatum in illa instituisse; huncque S. Petro commisisse. Firmiter assero cum SS. Patribus Cypriano, Hierónimo, Optato Milevitano, Gregorio Nazianzeno, Joanne Chrysostomo; Ambrosio, Leone M., Gregorio M., et aliis, propterea inter duodecim Apostolos unum electum esse, ut Capite constituto super quo Ecclesia fundata est, Schismaticis tollatur occasio: Ideo Christum, cum suis Apostolis potestatem largiretur, ab uno cui Primatum tribuit, capisse, ut unam Ecclesiam, & unitatem Cathedre, simulque unitatis originem demonstraret: Schismaticum esse, qui, ut ait Optatus, contra singularem Cathedram aliam collocat, vel ab ejus communione per obedientie negationem recedit: Non habere Petri hereditatem, qui Petri Sedem

tifica, de manera que esta potestad de gobernar instituida por Christo impone á la multitud ó á la universidad de los fieles una verdadera obligacion de sujecion y obediencia.

Confieso, que quando el Hijo de Dios, quiso fundar la Iglesia y que fuese una, instituyó en ella un Primado para formar, regir y sostener esta unidad; y que encargó este primado á San Pedro. Afirmo constantemente con los Santos Padres Cypriano, Geronimo, Optato Milevitano, Gregorio, Nazianzeno, Juan Chrysostomo, Ambrosio, Leon el Grande, Gregorio el Grande, y otros; que entre los doce Apostoles fué elegido uno, á fin de que teniendo la Iglesia una cabeza sobre la qual está fundada, se quitase toda ocasion de cisma; que este es el motivo, porque Christo, quando revistió de su poder á los Apostoles, empezó por uno, á quien atribuyó el Primado, para manifestar que la Iglesia es una, y una la cathedra de su doctrina, y para hacer ver al mismo tiempo el origen de esta unidad: Que es cismatico, segun San Optato, todo el que contrapone alguna Silla Episcopal á la que es singular y unica en sus privilegios: que se aparta de la comunión de esta Silla, negandose á obedecerla; y que no goza de la herencia de Pedro el que impiamente despedaza ó divide su ca-

impia divisione discernit: siquidem ubi est Petrus, ibi est Ecclesia: Petrum Ecclesiae fundamenta (Apostolos sibi ut Capiti subordinatos) in fidem suam recepisse: Eidem Petro, in quo Primatus excellenti gratia praeminet, ipsorum etiam Apostolorum curam á Christo esse commissam: Ipsum esse Os, & Principem Apostolici Cetus.

Assero hunc Primatum (qui non ordinis, inspectionis, ac directionis tantum est, sed & verae Auctoritatis ac Jurisdictionis) quia non minus, quam Unitas ipsa, pro cuius conservatione ac regimine institutus est, perpetuus esse debebat, in Petri Successores Romanos Pontifices, Sedemque Apostolicam, hujus Unitatis Centrum, & Radicem, jure divino transisse, ut nulla ratione transferri á Romana ad aliam Sedem valeat: Ad hanc Ecclesiam propter potius principatitatem (id est; propter supereminentem ejus dignitatem atque auctoritatem) uti ait S. Irenaeus, necesse esse omnem convenire Ecclesiam, hoc est eos, qui sunt undique, fideles: Eam esse Catholicarum, á qua ut in-

tedra. Porque la verdad es que donde está Pedro, allí está la Iglesia: que Pedro recibió bajo su autoridad y amparo á los fundamentos de la Iglesia, esto es, á los Apostoles, que le estaban subordinados, como miembros á su cabeza: que Christo encargó tambien el cuidado de los mismos Apostoles á dicho San Pedro, en quien resplandece con preferencia el Primado por gracia singular: y en fin, que Pedro es la boca y el Principe del Cuerpo Apostolico.

Afirmo que este Primado (el que no es solamente de orden, inspeccion, y direccion, sino tambien de verdadera autoridad y jurisdiccion) debiendo ser perpetuo no menos que la misma unidad, para cuya conservacion y gobierno fué instituido, pasó por derecho divino á los Successores de Pedro, que son los Pontifices Romanos, y á la Sede Apostolica, que es el centro y la raiz de esta unidad, por cuyo motivo de ningun modo puede ser transferido de la Silla Romana á otra alguna. Afirmo asi mismo ser necesario (como dice san Ireneo) que todas las Iglesias particulares, esto es, todos los fieles, sean de donde sean, tengan relacion, y acudan á esta Iglesia por ser la mas principal; es decir, porque su autoridad y dignidad es mayor que la de todas las demas. Que ella es la cabeza de todas las Iglesias, de la qual,

quit Bonifacius Papa I., quisquis se abscindit, sit á Christiana Religione extorris. *Hinc accedunt Patres Concilii Constantinopolitani IV.* Sequentes, ut ajunt, in omnibus Apostolicam Sedem, & observantes omnia ejus Constituta, speramus, ut in una Communione, quam Sedes Apostolica prædicat, esse mereamur, in qua est vera & integra Christianæ Religionis soliditas; promittentes etiam, sequestratos á Communione Ecclesie Catholice, idest, non consentientes Sedi Apostolicæ, eorum nomina inter Sacra non recitanda esse *Mysteria.*

In horum sequelam cum Patribus Concilii Ecumenici Florentini agnosco, Romano Pontifici in B. Petro pascendi, regendi, ac gubernandi Universalem Ecclesiam á Domino Nostro Jesu Christo plenam potestatem traditam esse. Sicut autem pascendi, & regendi potestas sine conveniente Auctoritate, Jurisdictione, ac Coactione (ad quam etiam, velut gravissima spiritualis poena, pertinet excommunicatio, quod fructum. & suffragia generalia se-

como dice Bonifacio Papa I. qualquiera que se separe se destierra á si mismo de la Religion Christiana. Lo mismo sintieron los Padres del Concilio Constantinopolitano IV. que dicen: *Siguiendo nosotros en todo á la Silla Apostolica, y guardando todas las cosas que ella tiene establecidas, esperamos merecer estar en una sola comunión, que es la que predica la Sede Apostolica, en la que se halla por entero la verdadera solidez de la Religion Christiana, prometiendo tambien, que no harémos mención entre los sagrados misterios de los nombres de aquellos, que se hallan seqüestrados de la comunión de la Iglesia Católica, que son los que no convienen con la Sede Apostolica.*

Insistiendo, pues, en estos sentimientos, reconozco con los Padres del Concilio Ecumenico Florentino, que Nuestro Señor Jesu Christo entregó al Pontífice Romano en la persona de San Pedro la potestad plenaria de apacentar, de regir y de gobernar la Iglesia universal. Y así como la potestad de apacentar y de regir no puede subsistir sin la conveniente autoridad, jurisdiccion y coaccion (á la que pertenece tambien, como la mas grave entre todas las penas espirituales, la excomunion, que separa al excomulgado de los demas fieles, quanto al fruto y sufragios generales).

parans) subsistere non potest ; sic talem á Christo ipso promanantem in Romano Pontifice tamquam Universalis Ecclesiæ Capite , Principe , ac Magistro residere affirmo.

Profiteor quoque Romanum Pontificem esse summum iudicem Controversiarum in rebus Fidei & Morum ; ac in omni ejusmodi Controversia exorta , hincinde dissentientibus animis , tum maxime audiendam vocem Hieronymi , scribentis ad Damasum : Ego Beatitudini Tuæ id est , cathedræ Petri communionem conso- cior : Super illam Petram ædificatam Ecclesiam scio. Quicumque extra hanc Domum Agnum comederit , profanus est..... Non novi Vitalem , Meletium respuo , ignoro Paulinum ; quicumque tecum non colligit , spargit. Et : Adhuc in tres partes scissa Ecclesia ad se rapere me festinat... Ego interim clamito : Siquis Cathedræ Petri jungitur , meus est.

Addo speciatim adversus errorem tum veterum , tum recentiorum Novatorum , qui spreta multitudine Episcoporum , Capiti suo Romano Pontifici expre-

asi afirmo tambien que semejante potestad reside en el Pontifice Romano , como Cabeza , Principe , y Maestro de la Iglesia universal , y que esta potestad se deriva en el del mismo Christo.

Confieso tambien , que el Pontifice Romano es el Juez Supremo en las controversias , que versan sobre materias de fe , y de costumbres : y que siempre que se tratare alguna controversia de esta clase , divididos los pareceres cada uno por su parte , entonces principalmente se debe atender y estar á la voz de San Geronimo , que escribiendo á San Damaso , dice : « Yo quiero estar en una misma comunión con Vuestra Beatitud , esto es , con la Catedral de Pedro. Se que la Iglesia fué edificada sobre esa Piedra. Es profano todo el que comiere al Cordero fuera de esta casa. ... No conozco á Vital , desprecio á Melecio , no se quien es Paulino. Qualquiera , que no recoja conmigo esparce. » Y añade : « La Iglesia aunque despedazada , y hecha tres partes , procura prontamente atraerme á si... Yo entretanto estoy clamando : Si alguno se junta á la Catedral de Pedro , este es mio. »

Añado especialmente contra el error de los novadores antiguos y modernos , quienes despreciando la multitud de Obispos unidos expresa ó tacitamente con su Cabeza el Pontifice

se, vel tacite adherentium, Ecclesiam, ac veritatem in sua paucitate concludere non veretur, fieri non posse, ut à vero aberret. Corpus Episcoporum qui Capiti suo Romano Pontifici adherent: Sic hæresim Lutheri jam ante Concilium Tridentinum, ab Ecclesia, præcunte Pontifice, per eius Oraculum ultimata & irrevocabiliter damnatam fuisse, quandoquidem Ecclesiam Capiti unita, sive per Orbem Universum dispersa, sive congregata in Conciliis Generalibus (in quibus Episcopi jure proprio ac judiciaria potestate sibi ex institutione Christi co-hærente una cum Summo Pontifice definiunt) in dictis Causis definiendis errare non possit, nec ab eâ Cathedra discedere, ad quam, testè Cypriano, perfidia non valet accedere; in qua, manente dispositione veritatis, B. Petrus in accepta fortitudine Petra perseverans Ecclesie gubernacula non relinquit, ac per Successores suos sedere, ac loqui non desinit.

Agnosco pariter datam Ecclesie à Christo auctoritatem judicandi de sensu, seu doctrina Propositionum, Librorum, &

Romano, tienen el descaro de pretender que en ellos solos, por pocos que sean, se encierran la Iglesia y la verdad: ser imposible que el cuerpo de los Obispos unidos con su Cabeza, que es el Pontífice Romano, se aparte de la verdad. Y así que la heregia de Luteró fue ya condenada decisiva é irrevocablemente antes del Concilio Tridentino por la Iglesia, mediante el oráculo del Sumo Pontífice, que la presidía. Y la razón de esto es, porque la Iglesia unida á su Cabeza, ahora esté esparcida por todo el mundo, ahora congregada en los Concilios Generales (en los quales los Obispos definen juntamente con el Sumo Pontífice por derecho propio, y por la potestad judiciaria que les compete por institución de Christo), no puede errar quando define las causas de fé; ni puede separarse de aquella Cathedra, á la que por testimonio de San Cypriano no puede llegar la perfidia; y en la que, quedando siempre lo que la verdad tiene dispuesto, el Bienaventurado San Pedro perseverando en la fortaleza de Piedra, nunca dexa las riendas del Gobierno de la Iglesia, ni cesa de estar sentado, y de hablar por boca de sus Sucesores.

Conozco igualmente que Christo dió á la Iglesia autoridad para juzgar del sentido ó de la doctrina de las proposi-

D

Authorum, ac fideles compellendi ad subscribendum suæ sententiæ; hos proinde teneri eidem acquiescere interna mentis & iudicii adhæsiōne, non solum religioso, ut vocant, silentio; atque hujusmodi Iudicium nullatenus errori esse obnoxium. Constitutioni Unigenitus, ut dogmatico Sanctæ Romanæ & Universalis Ecclesiæ Decreto, omnimodam ab omnibus obedientiam deberi affirmo.

Dico cum Avito Viennensi Episcopo, in rebus, quæ ad Ecclesiæ statum pertinent, si quid dubitationis fuerit exortum, ad Romanæ Ecclesiæ Maximum Sacerdotem; quasi ad Caput nostrum, esse referendum.

Circa Decretales Romanorum Pontificum Epistolas, profiteor cum SS. Gelasio & Leone, eas venerabiliter suscipiendas esse, & sanctè custodiri debere.

Affirmo Romano Pontifici jure divino competere Jus indicendi, dirigendi, & confirmandi Universalia Concilia, quæ per ejus concursum plenam sortiuntur firmitatem, & infallibilitatem, independenter à quacunque alia acceptatione.

ciones, libros; y autores, y de compeler á los fieles á suscribir á su sentencia: y que por lo mismo los fieles están obligados á abrazar dicha sentencia, no solo con aquella especie de silencio, que llaman religioso, sino tambien con la interna adhesion de su entendimiento y juicio: en suma: que dicho juicio sobre el sentido ó doctrina de proposiciones, libros y autores de ningun modo es expuesto á error. Afirmino tambien, que todos los fieles deben prestar total obediencia á la Constitucion *Unigenitus*, como Decreto Dogmatico que es de la Santa Sede Romana, y de la Iglesia Universal.

Digo con Avito Obispo de Viena, que si se excitare alguna duda en materias pertenecientes al Estado de la Iglesia, debemos acudir para su decision al Maximo Sacerdote de la Iglesia Romana, como á Nuestra Cabeza.

Sobre las Epistolas Decretales de los Romanos Pontifices digo altamente con los Santos Gelasio y Leon, que deben recibirse con veneracion, y guardarse ú obedecerse con exáctitud.

Afirmo, que por derecho divino compete al Romano Pontifice el derecho de convocar, de dirigir, y de confirmar los Concilios Generales, los quales, por haber concurrido en ellos dicho Romano Pontifice, tienen ya plena firmeza é infalibilidad sin dependencia de otra qualquiera acceptacion.

Concilium Tridentinum non tantum in Causis Fidei, sed etiam Disciplina liberum fuisse profiteor, non obstante, quod pro illorum temporum & rerum circumstantiis in eadem Sacrosancta Synodo non potuerint omnia de quorundam etiam proborum Virorum voto ac desiderio reformari. Causas Criminales Episcoporum per Concilium Tridentinum, Sess. XXIV. Cap. 5. Summo Pontifici, & Apostolica Sedi merito reservatas iudico. Cumque eadem Sacra Synodus, Sess. XIV. Cap. 1., declaraverit Pontifices Maximos, pro suprema potestate sibi in Universa Ecclesia tradita, Causas aliquas Criminum graviores merito potuisse suo peculiari iudicio reservare; non arbitror licere apertam hanc Synodi declarationem eludere, aut obliquis & coactis interpretationibus evertere, quasi hæc potestas Summo Pontifici non competere proprio, ac originario, divinoque jure. Habet proinde idem Pontifex, & jure exercet in Universa Ecclesia potestatem dispensandi ex legitima causa in lege per Generale Concilium lata.

Primis jam tum Ecclesiæ temporibus ii censebantur Spuriis, adulterisque Episcopi, quorum Romanus Pontifex Ordina-

Confieso que el Concilio Tridentino fué libre, no solo en las causas de fé, sino tambien en las de disciplina; aunque sea verdad, que por causa de las circunstancias de aquellos tiempos, y de las cosas que ocurrían en ellos no se pudieron hacer todas las reformas que deseaban, y se habían propuesto ciertos varones de acreditada virtud. Juzgo que las causas criminales de los Obispos con razon fueron reservadas por el Concilio Tridentino Sess. 24. cap. 5. al Sumo Pontifice y á la Sede Apostolica. Y habiendo declarado el mismo Sagrado Concilio Sess. 14. cap. 1. que los Sumos Pontifices por la Suprema Potestad de que gozan en toda la Iglesia Universal pudieron justamente reservar á su peculiar juicio ciertas causas criminales muy graves; tengo por ilícito eludir esta clarísima declaración del Concilio, ó destruirla con interpretaciones obliquas y forzadas, siendo cierto, que esta Potestad compete al Sumo Pontifice por derecho propio originario y divino. De los mismos principios se infiere, que el mismo Pontifice tiene potestad, y la ejerce justamente en toda la Iglesia, de dispensar habiendo causa legitima en las leyes emanadas del Concilio General.

Ya desde los primeros tiempos de la Iglesia aquellos Obispos se tenían por espurios y adulterinos cuya ordination ó elec-

tionem, seu Electionem absolute respueret, veluti ULTRAJECTINORUM Pseudo-Episcoporum, aliorumque eidem Communioni, atque Causæ adherentium. Quavis autem antiquioribus temporibus Confirmatio, & Consecratio Neo-Electorum Episcoporum ad Provinciales Synodos, præcipue vero ad Metropolitanum pertinuerit; attamen legitimis de causis hæc disciplina per Universum Occidentem mutata fuit, neque pristinam hæc in parte disciplinam reduci posse existimo, nisi de pleno atque libero Summæ Sedis assensu. Idem de Translationibus, & Depositionibus Episcoporum, nec non de Electionibus novarum Sedium Episcopaliū servandum iudico.

Canonizatio Servorum Dei per Papam Alexandrum III, ad evitandos innumeros abusos, soli Romano Pontifici, seclusis Episcopis Diœcesanis, merito reservata est. Quamquam & antiquioribus temporibus, ut habetur ex Benedicto XIV. Lib. 1. de Beatif. & Canon. Serv. Dei Cap. 10. num. 1., Beatificationes ipsæ, quæ fiebant ab Episcopis, vim obtinebant Canonizationis, vel per expressam Summi Pontificis approbationem, vel per universalem, extra Concilium, Ecclesiæ consensum, in

cion era despreciada por el Romano Pontifice, como lo es actualmente la de los falsos Obispos de Vtreck, y de otros, que están unidos á la misma comunión, y complicados en la misma causa. Y aunque en tiempos mas antiguos la confirmación y consagración de los nuevos Obispos perteneciesen á los Concilios Provinciales, y principalmente al Metropolitano esta disciplina empero se mudó en el Occidente por causas legítimas; y soy de parecer, que la disciplina antigua en esta parte no puede volver á practicarse sin pleno y libre consentimiento de la Suprema Silla. Lo mismo juzgo que debe observarse por lo que respecta á las traslaciones y deposiciones de los Obispos, como igualmente en las erecciones de nuevos Obispos.

Por justos motivos el Papa Alexandro III. para evitar innumerables abusos reservó á solo el Sumo Pontifice, excluidos los Obispos Diocesanos, la Canonización de los Siervos de Dios. Aunque en tiempos mas antiguos, como puede verse en Benedicto XIV. lib. 1. de Beat. et Canoniz. Serv. Dei cap. 10. n. 1., las mismas Beatificaciones que se hacian por los Obispos tenían fuerza de Canonización, ó por aprobación expresa del Sumo Pontifice, ó por Universal consentimiento de la Iglesia dispersa, ó fuera del Concilio; en cuyo consentimiento se contenia la ta-

quo tacita Summi Pontificis approbatio continebatur.

Quamvis olim vix alia Causæ, quam Majores, ex Provinciis ad Romanam Curiam deferrentur; attamen hodie in reverentiam Summæ Sedis, ac pro Suprema potestate eidem in Universa Ecclesia divinitus tradita, legitimo communique usu invaluit, ut in quibusvis Causis Ecclesiasticis ad Summum Pontificem appelletur, ita ut ejusdem Sanctissimi autoritate in suprema instantia judicetur, tum Romæ per Judices Ordinarios ibidem constitutos, tum per Delegatos in partibus, pro diversitate locorum, morum, & Concordatorum.

Summi Pontifices Pius II, Julius II, & Gregorius XIII omni jure damnarunt Appellationes á Papa ad futurum Concilium, cujus damnationis causas suis Constitutionibus explicant. Sane jam antea reprobata comperimus á Gelasio Appellationes á Sede Apostolica: Siquidem ad illam de qualibet Mundi parte Canones appellare voluerint; ab illa autem nemo sit appellare permissus.

Equidem primævo Ecclesiæ

cita aprobacion del Sumo Pontífice.

Aunque antiguamente no se acudiese á la Curia Romana, para causas que no fuesen las mayores: con todo prevalece hoy el uso legitimo y comun de apelar al Sumo Pontífice en qualesquiera causas Ecclesiasticas en reconocimiento de la reverencia, que se debe á la Suprema Silla, y de la Suprema Potestad que tiene por disposicion divina en la Iglesia Universal. Y así el juicio en la ultima instancia es propio de la Autoridad del Santísimo, no solamente en Roma, donde esto se executa por los Jueces ordinarios, que estan allí establecidos, sino tambien en otras partes, donde se hace por los Delegados, conforme á la diversidad de los lugares, de las costumbres, y de los Concordatos.

A los Sumos Pontífices Pio II. Julio II y Gregorio XIII les asistieron todos los derechos para condenar las apelaciones que se hacian del Papa al futuro Concilio. En sns Constituciones pueden verse explicadas las causas de esta condenacion. Lo cierto es que anteriormente semejantes apelaciones estaban ya reprobadas por Gelasio, porque (dice Gelasio) los Canones quisieron que de qualquiera parte del mundo se apelase á la Sede Apostolica, pero de ella á nadie se permitió jamas apelar.

Parece que segun la primi-

usu omnia Beneficia ad Episcopi, tamquam Ordinarii Loci, dispositionem, seu collationem pertinuisse videntur; attamen cum sanæ rationis sit, ut Summus & Universalis Pontifex plerumque in Provinciis gratiarum dispensator existat, sic minime injustæ, imo huic Summi, & Universalis Pontificis qualitati consonæ fuerunt Beneficiorum Reservationes, quæ deinceps Nationum Concordatis firmatæ, & respectivè moderatæ sunt. Hæc Concordata, utpote vim pacti habentia, religiosè omnino servanda sunt. Declararunt autem sæpius Romani Pontifices, signanter Gregorius XIII, longe à suo Animo abesse Concordatorum, nominatim Germaniæ infractionem.

Annatæ ad sublevandas necessitates Romanæ Curie, pro omnibus Ecclesiis excubantis, laborantis, & sumptus portantis, pro legitimis habendæ; atque ut tales, eo saltem usque retinendæ sunt, donec alia æquæ commoda ratione, Apostolicæ Sedis judicio, sustentationi atque innumeris oneribus ejusdem Curie provisum fuerit.

Exemptio Regularium (quorum magna in Ecclesia est utilitas), eorundemque immediata

tiva costumbre de la Iglesia los Beneficios pertenecian á la disposicion ó colacion del Obispo como Ordinario del Lugar. No obstante, siendo justo y razonable, que el Pontífice Supremo y Universal sea dispensador de muchas gracias en cada una de las Provincias; no se han de tener por injustas, antes al contrario muy proporcionadas á la Dignidad del Pontífice Sumo y Universal las reservaciones de Beneficios que despues han sido confirmadas, y respectivamente moderadas por los Concordatos de las Naciones. Estos Concordatos se han de guardar con toda escrupulosidad, porque tienen fuerza de pacto: y es de notar que los Sumos Pontífices, señaladamente Gregorio XIII declaran repetidas veces, que era muy ageno de su voluntad el infringir los Concordatos, especialmente los de Alemania.

Deben mirarse como legítimas las Annatas, que sirven para socorrer las necesidades de la Curia Romana que vela, trabaja, y gasta por todas las Iglesias; y es preciso retenerlas como legítimas, por lo menos hasta que se haya provisto al sustento, y á los innumerables cargos de la misma Curia de otro modo igualmente cómodo á juicio de la Sede Apostólica.

La exención de Regulares (cuya utilidad en la Iglesia es muy grande) y su inmediata

subjectio ad Apostolicam Sedem, legitimis ex causis, in bonum non tantum Religiosorum Ordinum, sed etiam Universalis Ecclesiæ, videlicet, ad facilitatem eorumdem sub uno Supremo Capite gubernationem, introducta, & ab omnibus Ecclesiis agnita, nedum á Seculari potestate, sed nec ab una particulari Synodo abrogari valet. Abusibus, ex hac Exemptione nasci valentibus, per Concilium Tridentinum occursum, & provisum est.

Scio Episcopos non ab Ecclesia, seu fidelium Universitate, sed á Spiritu Sancto positos, ut commissos sibi Greges intra suas solum Diöceses pascant & regant, cum debita ad Romanum Pontificem subordinatione. Quamvis autem illi primis Ecclesiæ temporibus ampliorem, pro varietate disciplinæ, in his quæ jurisdictionis sunt, potestatem exercuerint; potuere tamen Canones ejus usum intra strictiores terminos coercere, quos privata auctoritate extendere nefas foret.

In illis, quæ ad fidem, Sacramenta, & Ecclesiasticam

sujeccion á la Silla Apostolica introducida por causas legítimas, y reconocida por todas las Iglesias, no solamente para el aprovechamiento de las Ordenes Religiosas, sino tambien para beneficio de la Iglesia Universal, esto es, para que de esta suerte sea mas facil y expedito el Gobierno de dichas Ordenes baxo una Suprema Cabeza, no puede ser abrogada, ni por la Potestad Secular, ni por Concilio alguno particular. El Concilio Tridentino ocurrió, y proveyó suficientemente á los abusos, que pudiesen provenir de semejante exención.

Estoy en la inteligencia, que los Obispos han sido colocados en su lugar no por la Iglesia, esto es, por la Universidad de los fieles, sino por el Espiritu Santo, á fin de que con la debida subordinacion al Romano Pontífice apacienten y gobiernen el rebaño que les está confiado dentro de los límites de su Diócesis, y no mas. Y aunque ellos en los primeros tiempos de la Iglesia exerciesen una potestad mas extensa, segun la variacion de disciplina en lo perteneciente á jurisdiccion; con todo los Canones pudieron limitar su uso dentro de terminos mas estrechos; y seria un desacierto extender un particular dichos terminos por propia autoridad.

En todos los asuntos pertenecientes á la Fé, Sacramentos,

Disciplinam pertinent, potestas Ecclesiastica pleno jure decernit, sine concursu potestatis Civilis; ratione tamen mutue Protectionis, quam sibi invicem debent, ad hanc spectat, juxta mentem Ecclesiae, & quantum ipsa optat, ejus Canones protegere, & exequendos curare per media temporalia.

Finaliter judico, curandum omni legitimo ac meliore modo, ut pax & concordia inter Ecclesiam, & Rempubicam perpetuo retineatur; atque adeo, quoad Fides & Religionis jura patiuntur, vitandas esse occasiones offensionum, unde & dissidia oriri, & graviora mala in Religionis detrimentum timeri possent.

Accipe, SANCTISSIME PATER, has Assertiones, velut tesseram genuinae meae sententiae de Divinis, atque eminentioribus Tuis, Tuæque Sedis juribus, tanquam monumentum revocationis omnium, quæ adversum ea, & si quæ fortasse alia veræ doctri-

y disciplina la Potestad Ecclesiastica tiene pleno derecho de resolver sin concurso alguno de la Potestad Civil; mas por razon de la mutua proteccion que las dos Potestades se deben, corresponde á la Civil proteger los Canones de la Iglesia, y cuidar por medios temporales que se lleven á execucion; pero esto no debe hacerlo sino en aquello, en que la Iglesia lo desea y siempre conforme á su intencion.

Finalmente juzgo, que se ha de procurar del modo mas eficaz, con tal que sea legitimo, el que se conserve perpetuamente la paz y la concordia entre la Iglesia y la Republica; por cuyo motivo, atendiendo siempre á lo que puede sufrir la Fé y los derechos de la Religion, se han de evitar todas las ocasiones de disgustos, de los quales pudieran originarse divisiones y discordias, y otros graves males en detrimento de la Religion.

Aceptad, ó Santisimo Padre, estas aserciones, como una contraseña de mi verdadera y genuina sentencia sobre Vuestros, derechos Divinos y Supremos y de esa Vuestra Santa Silla, y como un documento autentico de la Retractacion de quanto haya dicho ó escrito, de qualquier modo que sea, y aun de lo que puede parecer escrito por mi (no siendolo); contra los mencionados derechos, ó

næ Capita , seu universalis Ecclesie jura (licet præter intentionem) á me quavis via , aut modo dicta , scriptave fuere , vel scripta videri possent .

Si quid ultra est , quod circa Fidei , seu Doctrinæ meæ professionem ac declarationem , quam in omnibus Sanctæ Romanæ , atque Apostolicæ Ecclesiæ conformem esse cupio , jubes , aut postulas ; habebis me semper ad eandem germana sinceritate edendam , obedientem ac promptum . Non negabis interim (sic humillimè confido) veniam erranti , qui medias etiam inter deviationes nihilominus cum Patribus Concilii Lateranensis semper agnovit , & quoad vivet , agnoscet , Romanam Ecclesiam , disponente Domino , super omnes alias ordinariæ potestatis obtinere Principatum , utpote Matrem Universorum Christifidelium ; qui cum Divo Bernardo sine fraude & fuco profitetur : Essè alios aliis assignatos Greges , singulis singulos ; Tibi universos , uni unum non modo Ovium , sed & Pastorum , tanquam uni omnium Pastori : qui

tal vez , contra algunos otros puntos de verdadera doctrina , ó contra los derechos de la Iglesia Universal , aunque esto nunca habrá sido de mi intención .

Si exige ó manda Vuestra Santidad añada algo á lo que dexo expresado acerca de la profesion y declaracion de mi fe y doctrina , que deseo sea en todo uniforme á la de la Santa y Apostolica Iglesia Romana , siempre pronto , siempre obediente me prestaré á ejecutarlo con una sinceridad tan genuina como verdadera . Pero entretanto , Santísimo Padre , no me negueis (asi lo espero humildemente) no me negueis el perdon , de que soy indigno . Erré , es verdad , pero errando conocia , llorando , conozco ahora , y arrepentido conoceré siempre , que la Iglesia Romana (hablo con los Padres del Concilio Lateranense) por disposicion del Señor goza el primado de Ordinaria Potestad sobre las demas Iglesias , pues es Madre de todos los fieles Christianos . Erré entonces , es verdad , pero ahora confieso clara , y abiertamente (con San Bernardo) que diferentes rebaños se señalaron á distintos pastores , uno á cada uno de ellos , y á Vos , ó Santísimo Padre , todos juntos en general , á Vos digo que sois unico y Supremo Pastor de la unica grey que forman todas las ovejas y Pastores de la Iglesia . Erré entonces , es verdad , pero ahora

E

cum S. Hieronymo non ignorans Romanam Ecclesiam supra Petram, qui Christus est, ædificatam, nihil magis desiderat, quam Cathedræ Petri (qui etiam per Christum factus est Petra, ut ait S. Maximus Taurinensis) perpetuo consociari. Suscipe me in hanc Unionem; redde pœnitenti filio paternum affectum; & in pignus hujus gratiæ da jacenti ante Sacratos Pedes Tuos, eosque deosculanti, Apostolicam Benedictionem.

conociendo con San Geronimo que la Iglesia Romana está edificada sobre aquella Piedra que es Christo, nada desco tanto como asociarme perpetuamente á la Catedral de Pedro, quien fué hecho Piedra, segun la expresion de San Máximo Taurinense, por el mismo Jesu Christo. Ea pues recibidme, ó Santísimo Padre, en esta comunión, reiterad vuestro afecto paternal á este penitente hijo, y concededle en testimonio de esta gracia la Bendicion Apostolica, que postrado á Vuestros Sagrados Pies la impetra besandolos con lagrimas.

SANCTITATIS TUÆ.

DE VUESTRA SANTIDAD.

Treviris 1 Novembris Anno MDCCLXXVIII.

Treveris 1 de Noviembre del año 1778.

Humillimo & Obedientissimo Filio

El mas humilde y obediente hijo.

Joanni Nicolao ab Hontheim Episcopo Myriophitano Suffraganeo Trevirensi M. propria.

Juan Nicolas de Hontheim Obispo Myriophitano Suffraganeo de Treveris de puño propio.

NOSTRAS MODO IN FORMA BREVIS LITTERAS, QUIBUS AD UTRUMQUE RESPONDIMUS, AUDIETIS.

OID AHORA LA RESPUESTA QUE DIMOS Á UNO Y OTRO EN FORMA DE BREVE.

Postremo ab eodem lectæ sunt Epistolæ Sanctitatis suæ ad utrumque.

Ultimamente el mismo Secretario leyó las Cartas remitidas por su Santidad á uno y otro.

Venerabili Fratri Clementi Wenceslao Archiepiscopo Tre-
virensi & Episcopo Au-
gustano, S. R. I.
Principi Electori.

*Al Venerable Hermano Clemen-
te Wenceslao Arzobispo de
Tre veris y Obispo de Au-
gusta Principe Elector
del Sacro Romano
Imperio.*

PIUS PAPA SEXTUS.

PIO PAPA VI.

*Venerabilis Frater, Salutem
& Apostolicam Benedictionem .
Nihil Nobis gratius , atque ac-
ceptius Tuis Litteris contingere
unquam potuit , Venerabilis
Frater ; nihil iis , quæ Nobis
ipsæ attulerunt , exoptatius . In-
credibile est , quanto inde , quæ-
que immenso repleti gaudio su-
mus : idque Tu ipse magis ex
Tuo lætitiæ sensu existimare po-
teris , quam Nos ullis Tibi sig-
nificationibus exponere valeamus .
Illo , quem nunciasti , successu ,
illo , quem transmisisti , Retrac-
tationis Libello , gravissimam
detraxisti Nobis , quæ jamdiu
Animo infixæ erat , de Febron-
nianis Scriptis sollicitudinem ;
quantumque antea de illatis il-
linc in Ecclesiam damnis dole-
bamus , tantam nunc in spem
inducimur fore , ut iis ipsis Scrip-
tis jam à suo Auctore repudia-
tis , abdicatis , ac damnatis ,
accepta detrimenta sarciri tan-
dem ac refici videamus . Hunc
à Deo ipso rei exitum eo ma-
gis expectamus , quo magis il-
lius Digitum , Cor hominis al-
tissime pervadentem , atque im-*

Venerable Hermano, Salud
y Bendicion Apostolica. Nada
mas agradable , nada mas acep-
to , y nada que con tanto ardor
deseasemos podia sucedernos , ó
Venerable Hermano , como tus
cartas y su contenido. Increible
es quanto y quan grande sea el
gozo , de que nos ha inundado
el corazon. Es mas facil á ti
concebirlo por el regocijo en
que rebosa el tuyo que á
Nos explicarlo por sublimes
conceptos y elegantes palabras.
La inesperada novedad que nos
participas y el escrito de *Re-
tractacion* que nos remites aca-
ba de sacarnos del mas grave
cuydado , en que se desolaba
nuestro espiritu por los escritos
Febronianos ; acaba tambien de
hacernos concebir una muy fun-
dada esperanza , de que desa-
probados y condenados por su
autor ; se verán resarcidos y re-
parados los gravisimos daños que
originaron ellos á toda la Igle-
sia ; confianza que se aumenta
tanto mas quanto mas cierta-
mente nos prometemos que ter-
minará Dios este negocio con
la fortaleza de su dedo , que pe-
netra é inmuta el centro del

mutantem agnoscimus. Tuos ille sermones, eum Episcopo Myriophytano Suffraganeo Tuo á Te habitos, Tua in ipso ab errandi via deducendo consilia, Tuas actiones pro sua gloria, atque Ecclesiæ utilitate susceptas sui spiritus afflatu moderabatur, sua ope præsidioque muniebat, opportunitatesque omnes, & differendi, atque agendi tempora sapientia sua gubernabat. Illi igitur, qui dives est in misericordia, summæ immortalesque habendæ sunt á Nobis gratiæ, quod & Tua vota, studia, ac labores, & Nostras non intermissas preces, ac lacrymas, in Cordis humilitate ad eum fusas, tam liberaliter, tam benigne tandem respexerit. Verum cum ab ipso Tua fuerit opera, tamquam suæ miserationis instrumentum, adhibita, ipsam hanc tam egregiam, tamque excellentem operam ac Virtutem Tuam intima Animi Nostri comprobatione prosequimur, atque in Cælum extollimus; Tibique, Venerabilis Frater, ita gratulamur, ut nihil unquam á Te in Tuo Episcopali munere neque gloriosius, neque utilius suscipi, atque effici po-

humano corazon. Dios era, Venerable Hermano, quien con el aliento de su espírita animaba las repetidas conferencias que tubiste con el Obispo Myriophitano tu Sufraganeo. Dios era quien te dictaba interiormente los saludables consejos, con que procurabas apartarlo de los caminos del error. Dios era quien te robustecia para practicar las diligencias y acometer á los trabajos que por su gloria y para utilidad de la Iglesia con tanto gusto sufristes. Dios era, en fin, quien te proporcionaba la oportunidad, quien te señalaba la dilacion, y quien te revestia con sus auxilios de una celestial prudencia, para saber dirigir tan enredado negocio. Dénse pues infinitas y perpetuas gracias al que es rico en misericordias, por haber atendido tan benignamente y con tanta liberalidad tus deseos, tus diligencias, y tus trabajos, y dense tambien por haber oido nuestra incesante oracion acompañada de las lagrimas, que en su presencia nos hacia derramar nuestro humillado corazon. Tus acciones, ó Venerable Hermano, han sido el instrumento de que se ha valido la Divina Misericordia. Aprobamos pues con la mayor alegría de nuestro corazon, y ensalzamos quanto podemos ensalzar lo executado por ti tan acertada y gloriosamente en este difícil negocio. Nada pudistes emprender (decimos para tu satisfaccion

tuisse Apostolica voce prædicemus. Summa esse Tua fatemur de Nobis, de Sancta hac Sede, Ecclesiæque Universa merita, ac maxima inde, nec unquam interitura accessisse ad pristinam Tuam laudis ac splendoris amplitudinem veræ solidæque gloriæ ornamenta. Hæc eximia Nostra de Te judicia pari etiam gratissimi Animi testimonio, summique in Te amoris, existimationis, ac studii declaratione cumulamur. Proinde quod Tu nunc á Nobis vehementer exoptas, atque efflagitas, ut Venerabilem Fratrem Joannem Nicolaum Episcopum Myriophytanum jamdiu aberrantem, ac ad Nos modo revertentem, in gratiam benevolentiamque Nostram restituamus, magnopere quidem gaudemus in eo, quod Nostra Animi inductione cupidissime præstituri sumus, una etiam Nos esse Tuo huic gravissimo postulato præclare satisfacturos. Itaque omnia, prout fieri á Nobis cupis, ab ipso antea in Apostolicæ hujus Sedis Ecclesiæque jura perperam atque inconsulte dicta, scripta, actaque ex Animino remittimus, condonamus, atque ignoscimus; ad eaque

con nuestra Apostolica voz) nada pudistes emprender ni tampoco conseguir en toda tu episcopal carrera, ó mas util, ó mas glorioso, que este interesante triunfo. Es verdad que no podian ser mayores tus adquiridos meritos para con Nos, esta Santa Sede, y toda la Iglesia; pero este suceso ha agregado muchos, muy grandes, y aun inextinguibles quilates al extenso elogio de que eras acreedor. Este es, ó Venerable Hermano, el fundado juicio que de ti tenemos formado: al que añadimos ser sumo el amor, la estimacion el afecto, y el agradecimiento que te debemos. Si pues Nos pides con instancia, que admitamos en nuestra benevolencia y gracia á nuestro Venerable Hermano Juan Nicolas Obispo Myriophitano, quien despues de haber ido mucho tiempo extraviado, vuelve ahora á Nos arrepentido, tendremos el mayor gusto en cumplirlo, porque cumpliendolo executaremos á un tiempo, ya lo que nuestro consolado espiritu por su propia inclinacion apetece, y ya tambien lo que tu con tanto encarecimiento como justicia Nos suplicas. Asi pues remitimos, condonamos, y perdonamos gustosamente y del modo que lo deseas quanto el mismo Autor antes de ahora falsamente y sin reflexion habia escrito, dicho, y hecho contra los derechos de esta Apostolica Sede é Iglesia, unicamente

respicimus , quæ nunc consecuta sunt , quæ nimirum á Te , atque ab illo ipso etiam de præ-senti suo Animi sensu ad Nos deferuntur ; eundem in paternæ Caritatis sinum , atque in complexum Nostrum libenter , amanterque recipimus , ac tamquam inventam Ovem , quæ perierat , humeris Nostris imponimus , atque ad hanc solidissimam Veritatis Petram læti exultantesque reportamus , ac inter ceteros Coepiscopos Fratres , itemque Filios Nostros adnumeramus ; Et quo amplius habeat paterni hujus Amoris , lætitiæque Nostræ argumentum , non mediocri etiam laude , Et commendatione hanc ipsius actionem exornamus . Commendari enim oportere á Nobis intelligimus ejus cum ingenii docilitate conjunctam Animi fortitudinem , quæ in suo hoc facto perspicue conspicitur atque eminet , dum illas suas , quas tantopere adamarat antea , progugnatque Sententias , abjicit nunc , ac detestatur , dum plurimorum huic Petri Cathedralæ aut adversantium , aut invidentium , quos undique in suas partes laudesque pertraxerat , judicii non retrahitur , non præmoveretur . Quid hoc est , nisi quodammodo pro veritatis , quæ affulsit , amore semetipsum con-

atendiendo en el lo que ahora siente , que es lo que Tu y él mismo nos manifestais de su nuevo modo de pensar y estado presente de su espíritu . Con gusto y con amor le recibimos en nuestro paternal seno ; con ternura y con cariño le abrazamos estrechamente en él ; con benignidad y con afecto ponemos en los hombros á esta extraviada oveja ; con alegría y regocijo la conducimos al redil , la unimos á la solidísima piedra de la verdad , y la contamos en el número de los Obispos compañeros , hermanos é hijos nuestros . Y para manifestarle de un modo mas sensible este nuestro paternal amor y alegría , elogiamos (porque es digna ciertamente de ser elogiada no con mediana alabanza) la fortaleza de animo , que junta con la docilidad de su ingenio , campéa y resplandece en tan heroica accion : desprecia ya y detesta aquellas sus sentencias , que antes con tanto ardor amaba y defendia ; sin que lo retraigan é impidan los errados juicios de aquellos embidiosos , y opuestos á esta Catedral de Pedro , que habia arrastrado á su partido ó movido á sus alabanzas . ¿ Que es esto sino es despreciarse en cierto modo á sí mismo por el amor de la verdad nuevamente descubierta ? Que es esto , si no es presen-

temnere, ex Saulo novum in se Paulum exprimere, de ambitione, de sui laude, de profani Saculi hujus aura fortiter, egregieque triumphare? Quo certe humanæ Naturæ imbecillitas pertingere non potest, nisi divina ope fulta, ac roborata. Divinæ igitur voluntatis rationibus inhærere Nos putamus, dum eundem singulari laude prosequimur, quæ potissimum in Dei ipsius gloriam est redundatura. Idcirco jam nunc ipsi amantissimis respondemus Litteris, quas hisce conjunctas ad Te transmittimus; in iisque intimæ reconciliationis, gratiæ, laudationisque Nostræ testem Apostolicam Benedictionem ex animo concedimus. Ut autem ad Te regrediamur, Venerabilis Frater, ita tua hac virtute, tuaque felicitate gaudemus, ut plurimum ob ipsum etiam tam singulare, tamque præstans exemplum, in Te splendoris, in Apostolicam Sedem utilitatis adjunctum iri cumulum judicemus. Maximo enim exemplum illud ceteris omnibus Episcopis incitamento ad Sacra tuenda, & propaganda Jura futurum confidimus:

tarnos la imagen de otro Saulo convertido en un Pablo Apostol de las gentes? Que es esto, en fin, si no es triunfar varonil y gloriosamente de la ambicion, de la propia alabanza, del favor y aplauso de este profano siglo? Heroismo ciertamente, á que no pudiera llegar jamas la flaqueza de la humana naturaleza, si no la ayudase y fortaleciese el auxilio divino. Tenemos pues justisimos motivos para pensar que nos conformamos con la divina voluntad dando á este Varon singulares elogios, que redundan principalmente en gloria del mismo Dios. Por esto respondemos inmediatamente al mismo Prelado; por esto le dirigimos una afectuosissima Carta, que os remitimos inclusa; y por esto le concedemos gustosamente la Bendicion Apostolica en testimonio de que lo hallamos merecedor de nuestra intima reconciliacion, gracia, y alabanza. Pero volvamos á ti, ó Venerable Hermano, porque es tanto el gozo que nos causa tu virtud, y la felicidad que por ella has conseguido; que creemos ha de resultar mucho esplendor á ti mismo, y mucha utilidad á la Sede Apostolica de tan singular como excelente exemplo. Será ciertamente un motivo poderoso, que á los demas Obispos haga defender y sostener con firmeza todos los sagrados derechos; y será tambien una hacha abrasadora, cuya luz alumbré, y cu-

Eos vero acerrime poterit sua claritate ac luce ad imitationem impellere, quibus ob locorum propinquitatem erit ipsum multo conspectius; quibusque deesse jam hoc tempore non potest ejusmodi exhibendæ, exercendæque virtutis copia. Nunc vero, etsi Te ipsum in posterum Tui similem futurum non dubitemus, valdeque letemur nulla Te hortatione indigere, qui tua sponte ad præclara quæque inflammari; tamen ut magis Tibi constare possit, quantum adhuc tui virtute nitamur, illud nunc à Te expectamus, ut quem à Deo recepit Suffraganeus tuus docilitatis spiritum, eodem pro tua apud ipsum auctoritate velis uti ad debitam ab ipso exigendam, quam promisit, operam, qua illud errorum propugnaculum, quod jam pridem excitavit, idem ipse sui ingenii, suæque doctrinæ ope deficere, ac funditus delere pergat; ex quo certe præcipuum ipsi illi Retractationi suæ pondus adjungetur: Tecum præterea S. Leonis Magni adhibemus ad Theodoretum, Cyri Episcopum scribentis verba (a): Victoria, quam Christus Dominus Noster suæ donavit Ecclesiæ, quamdiu in hoc Mundo ver-

yo calor vigorize á los Obispos circunvecinos, excitándolos á mostrar, en un tiempo como este, igual zelo y virtud, como mas comprendidos en la esfera de su claridad. Volvamos á ti, repetimos, porque es tiempo ya que te digamos, que aunque estamos ciertos de que en adelante serás semejante á ti mismo, y conocemos gustosamente, no necesitas de nuestras exhortaciones, alentandote tu espontaneamente á las grandes empresas; con todo paraque penetres la mucha confianza que tenemos en tu virtud; esperamos todavia, que aprovechandote del espiritu de docilidad, que tu Sufraganeo acaba de recibir de Dios, y valiendote de la autoridad de Metropolitano, si fuese necesario; procures exigirle el trabajo que ha prometido prestar, para demoler y arruinar hasta los fundamentos aquel baluarte de errores (que ántes habia edificado y levantado) con los mismos instrumentos de su propio ingenio y doctrina. Diligencia que ciertamente dará mucho mas peso y eficacia á la misma Retractacion que acaba de presentarnos. Te dirigimos las energicas palabras, con que hablaba San Leon escribiendo á Theodoro Obispo de Cyro(a). *La victoria que Christo Señor Nuestro ha dado á su Iglesia, aunque mientras nos hallamos en este*

(a) Epist. 93. Cap. 6. Part. 2. Oper. cit. Edit.

samur, licet fiduciam majorem tribuat, non tamen in totum sollicitudinem perimit, nec ut dormiamus donata est, sed ut suavius vigilemus. Jam quod reliquum est, & perspectissima Nobis antea erant Tua in Nos, & Apostolicam hanc B. Petri Cathedram studii, conjunctionis, observantiae, pietatisque officia; & nunc adeo grata & jucunda est eorundem in Epistola tua luculentissima confirmatio, ut nihil cupiamus magis, quam palam omnibus facere posse, quantam Tui, Tuæque dignitatis ac Virtutis rationem habeamus, quantumque ad ea omnia præstanda, quæ ad Tuæ laudis gloriæque incrementa faciant, atque ab hujus S. Sedis beneficentia proficisci possint, potissimum incendamur. Interim Deum Opt. Max. precamur, ut cum ipse præstantium tuorum meritorum suator, impulsor, atque auctor extiterit, idem etiam esse suorum in Te munerum amplificator velit. Atque hujus divinæ benignitatis auspicem Apostolicam Benedictionem Tibi, Venerabilis Frater, Tuæque fidei concreditis populis intimo paternæ Caritatis sensu amantissime impertimur.

mundo aumente mucho nuestra confianza; no debe acabar del todo nuestra solitud. No se nos ha dado, paraque podamos dormir, sino paraque velemos con menos zozobra. No falta ya mas, ó Venerable Hermano, que asegurarte, que si hasta aqui teniamos bien conocidos y experimentados tus officios de afecto, conjuncion, observancia, y piedad ácia á Nos, y esta Apostolica Catedra de San Pedro; ahora Nos ha sido tan agradable y satisfactoria la clarisima prueba que en confirmacion de ellos Nos das en tu Carta, que nada deseamos tanto como poder hacer patente á todo el mundo el aprecio que hacemos de tu Persona, dignidad, y virtud, y con quanto gusto y prontitud executaremos todo lo que pueda la beneficencia de esta Santa Sede y sea conducente al aumento de tu alabanza, y merecida gloria: suplicando entretanto á Dios Optimo Maximo, que habiendo sido el principal Autor, que te inspiró y movió á las acciones, con que has ganado tan excelentes meritos; multiplique y aumente en ti los ya comunicados dones. Recibe, pues, como prueba de esta Divina Benignidad la Bendicion Apostolica, que dispensamos amorosissimamente, y con entrañable gusto de nuestra caridad paternal á ti, ó Venerable Hermano, y á los pueblos que estan encargados á tu fidelidad.

*Datum Romæ apud Sanctum
Petrum sub Annulo Piscatoris die
XIX Decemb. MDCCLXXVIII.
Pontificatus Nostri Anno Quar-
to.*

Dado en Roma en San Pedro ba-
xo del Sello del Pescador dia
19 de Diciembre del año 1778,
que es el quarto de Nuestro
Pontificado.

Benedictus Stay.

Benedicto Stay.

VENERABILI FRATRI
JOANNI NICOLAO EPISCO-
PO MYRIOPHYTANO.

A NUESTRO VENERABLE
HERMANO JUAN NICOLAS
OBISPO MYRIOPHITANO.

Pius Papa Sextus.

Pio Papa VI.

*Venerabilis Frater, Salu-
tem & Apostolicam Benedic-
tionem. Quod summopere sem-
per optavimus, quodque á Deo
Optimo Maximo omni animi
contentione precati sumus, ut
Tu, Venerabilis Frater, cordis
dolore tactus intrinsecus, tan-
dem aliquando á suscepta jam-
dudum offensionis atque erroris
semita illius miseratione digre-
dereris, Teque ipsum ad veræ
doctrinæ lucem revocares; id
nunc contigisse & ex Litteris
Venerabilis Fratris Clementis
Wenceslai Treverensis Archie-
piscopi, & S. R. I. Princi-
pis Electoris, & ex transmis-
so Nobis Tuo Retractationis Li-
bello incredibili paterni Nos-
tri animi jucunditate intelle-
ximus. Maximas extitisse No-
bis á Te antea doloris, atque
agritudinis causas, ipse faci-
le percipere potes; cum Te ni-
mirum intueremur hujus Apos-*

Venerable Hermano, Salud
y Bendicion Apostolica. Lo que
siempre habiamos vivisimamente
deseado, y lo que con todo el
conato de nuestro espiritu pe-
diamos á Dios Optimo Maximo,
que tu, ó Venerable Hermano,
herido interiormente por la mi-
sericordia divina, te apartases del
torcido camino que pisabas tan-
to tiempo, y que buscando la
luz de la verdad dejases de
tropezar en grandes y continuos
errores; es lo que sabemos aho-
ra con indecible gozo de nues-
tro paternal corazon haber suce-
dido, ya por la Carta de Nues-
tro Venerable Hermano Clemen-
te Wenceslao Arzobispo de Tre-
veris, y Elector del Sacro Ro-
mano Imperio, ya por la Me-
moria de tu Retractacion que
nos remites. Es facil aun á ti
mismo conocer quanta y quan
grande fuese nuestra pena y
amargura, considerandote ele-
vado al Obispado por benefi-

tolicae Sedis beneficio ad Episcopatum euectum, ipsique tanto necessitudinis nomine devinctum, tamen insurrexisse ad eandem oppugnandam, idque conari, ut ejus antiquissima jura, atque á Christo Domino derivata privilegia minueres, ac labefactares. Divinis Nos sane freti promissionibus certissime confidebamus, Solidissimam hanc Veritatis Petram nullis unquam adversis ventis ac tempestatibus concuti posse, atque ad ruinam impelli. Sed & Tuam dolebamus vicem, qui Te tantopore á Nobis averteres, atque aberrares; & eorum etiam omnium errorem perniciemque deslebamus, quos ingenium tuum, amplaque eruditionis, ac doctrinae species ad Tuas partes, hoc praesertim adversissimo Ecclesiae ac Religioni tempore, facile pertrahebat, atque aggregabat. Has pristinas gravissimas molestias, perpetuasque sollicitudines. Nostras non idcirco nunc commemorandas suscepimus, Venerabilis Frater, ut Tibi quidquam exprobrare videamur; sed ut luculentissime declaremus, in quale, quantumque illae jam conversae sint gaudium, quamque ex ipsa superioris temporis recordatione sensus in Nobis Tuæ hujus reversionis fiat jucundior. Cognoscimus certe in Tuis hisce im-

cio de esta Santa Sede, y obligado por ello mas estrechamente á conservar su amistad, y que eras quien le hacias cruelisima guerra disminuyendo y atropellando sus antiquisimos privilegios y derechos, derivados del mismo Jesu Christo. Es verdad que confiados en las Divinas promesas, estabamos bien seguros, de que esta solidisima Piedra de la Verdad no podria jamas ser conmovida, ni impedida á su ruina por grandes que fuesen los vientos y tempestades contrarias: pero sentiamos tu infeliz suerte, al observar que volviendonos las espaldas te extraviabastanto mas, quanto con mas celeridad caminabas: y llorabamos tambien la desgracia de aquellos, que en tiempos tan calamitosos á la Iglesia y Religion habias arrastrado y agregado facilmente á tu partido, ya con tu mal empleado talento, y ya tambien con la erudicion y doctrina de que abundas. No es reprehenderte, ó Venerable Hermano, ni menos sonrojarte, recordar ahora los gravisimos pesares y perpetuos cuydados, que antes nos molestaban tanto; sino unicamente manifestar con toda la posible energía qual y quan grande sea el gozo en que se nos han convertido, y quanto se aumenta al acordarnos de la gravisima pena, que entonces experimentamos. Resplandece ciertamente en esta mudanza de

mutatis consiliis Dei virtutem ac misericordiam, qui non reliquit Te usque in finem, sed novam Tibi mentem voluntatemque per Sanctum Spiritum immisit, atque indidit; eique quantas maximas possumus intima Animi fide gratias persolvimus; Teque etiam hortamur, ut hæc ipsa debita Tuæ Religionis Officia in humilitatis sensu exhibere, ac referre nunquam intermittas. Porro ut Tu ipse pro tanto beneficio, post Deum, unice obstrictus es eidem Trevirensi Archiepiscopo Tuo; ita Nos itidem plurimum ipsi debere ultro profitemur, qui sua tandem opera, Sapientia, ac Virtute perfecit, ut divina ope Te ad hanc Beati Petri Cathedralum cum gemitu sistentes, implorares veniam, ad ejusque cultum, obsequium, ac reverentiam puro corde, & conscientia bona, & fide non ficta redires. Hoc nimirum de Te persuadent Nobis, præter summam ejus amplissimi Viri auctoritatem, ipsa ratio Epistolæ ac Retractationis Tuæ, in qua post plurima singillatim, atque accurate expressa, á Teque revocata, Animum præteritorum omnium pœnitentem exhibes, eumque in modum comparatum

ideas y pensamientos la Omnipotente Misericordia de Dios, quien tan no te ha dexado de su mano hasta el fin; sino es, que te ha embiado é infundido por su Espiritu un nuevo entendimiento y voluntad, beneficio por el que con tanta confianza como regocijo le damos las mas rendidas gracias, y te exhortamos á que se las tributes incesantemente con espíritu de humildad, persuadido que es acto de religion á que estás sumamente obligado; y beneficio que ciertamente despues de Dios debes á tu Metropolitano, y Nos reconocemos tambien deberle mucho; porque su actividad, sabiduria y virtud han conseguido que ayudado de la Divina gracia te presentes compungido á esta Catedra de San Pedro, le pidas perdon, y prometas profesarle con puro corazon, buena conciencia y fe no fingida el debido culto, obsequio y reverencia que hasta aqui no has prestado. Esto Nos persuade la autoridad de ese Varon exemplar y sin semejante. Esto nos asegura tu Retraccion y Carta, en la que expresas con toda especificacion las muchas sentencias que detestas. Esto nos confirma aquel afligido espiritu con que lloras tus pasados errores, y aquella disposicion con que nos prometes, en lo sucesivo, arreglarte al nivel de la verdad. Esto nos convence la prontitud con que di-

esse confirmas, ut cetera etiam, quæ non expresseris, contra Apostolicæ Sedis decreta, ac doctrinam á Te unquam prolata, statim ut admonitus fueris, Te ad veritatis normam redacturum esse pollicearis. Hoc optimæ voluntatis Tuæ testimonium Nosperlibenter suscipimus; hoc certum tuæ constantiæ pignus esse existimamus. Proinde remittentes Tibi quascunque Canonicas, & spirituales pœnas, Te, Venerabilis Frater, quod tam enixe á Nobis suppliciterque postulas, in Nostram, & Sanctæ hujus Sedis gratiam reconciliamus, ac restituimus; Tibi pacem, quam á Christo Domino didicimus, largimur; Tibi paterno amplexu occurrimus; Te inter Episcopos Collegas Nostros adnumeramus, atque amantissimis Verbis Filium etiam Nostrum compellamus. Dum hunc Nostrum, ut vides, amorem Tibi tam prolixè deferimus, eundem etiam cum plurima tui commendatione ac laude jam nunc conjungere minime dubitamus; neque enim dissimulare possumus in Tua hac Actione conspici á Nobis & docilitatem ingenii, & magnitudinem animi Tui. Nam quid majus á Te fieri, quid fortius potuit, quam discussa errorum caligine, á pristina mentis elatione ad christianæ humilita-

ces añadirás á tu Retracción los capítulos de tus escritos que no abraze, y sean contrarios á la doctrina y decretos de esta Sede Apostólica. Esto aceptamos gustosísimamente como auténtico testimonio de tu recto corazón; y esto, en fin, reconocemos como prenda cierta de tu futura constancia. A ti pues, Venerable Hermano, absolvemos de todas las penas canónicas y espirituales en que incurristes. A ti reconciamos de nuevo en la gracia y amistad de esta Santa Sede, tan á pesar nuestro perdida. A ti damos la apreciable paz; que Nos encomienda y enseña Jesu Christo. A ti abrazamos con la ternura de Padre. A ti contamos ya entre los Obispos de la Iglesia nuestros Compañeros. A ti, en fin, con expresiones las mas amorosas y tiernas te damos ya el nombre de hijo Nuestro. Aun no está dicho todo. Te hemos manifestado, es verdad, con tanta prolixidad como cariño el filial amor que te profesamos. Pero queremos añadir el recomendable elogio, de que eres acreedor. Pues entendemos, que en esta tu Retracción resplandece tu docilidad de ingenio, y tu grandeza de alma. Porque que acción mas noble, ni mas heroica pudistes emprender, disipada la niebla de errores, que ofuscaba tu entendimiento, que descender desde tu antiguo orgullo al sentimiento propio de

itis sensum demitti, tuas abjicere ac reprobare sententias, veritati posthabere exoritorios de Te rumores, Temetipsum quodammodo vincere atque contemnere? Quod quanto difficilior est, humanæque Naturæ vires excedens; tanto magis intelligimus abundare in Te divitias gratiæ & bonitatis Dei. Ita certe Boni omnes, quorum gravissima apud Te esse debent judicia, Nobiscum sentient; cum Nos, quæ operata sit in Te Dextera Domini, palam faciemus. Tu itidem, Venerabilis Frater, illud nunc potissimum age, ut omnes Populi publica tua veritatis á Te agnitæ confessione, divinæque potentiæ celebratione quid per ejus misericordiæ gratiam sis consecutus, intelligant. Maximum existima, atque opportunissimum illati á Febronio in Ecclesiam detrimenti futurum remedium, si Tu ipse, qui eos Libros conscripsisti, eosdem, ut erant antea ad plurimorum ruinam, ita nunc ad ipsorum ædificationem refutes, convincas, ac redarguas. Etsi propecta jam ætate sis integris tamen adhuc Te, Deo juvante, polere cum Animi, tum Corporis viribus non ignoramus. Quid potius

la humildad christiana, despreciar y reprobare las sentencias que antes defendistes, y preferir el amor de la verdad al temor de los rumores que contra ti se esparciesen? Accion ciertamente, en la que en cierto modo te despreciastes y vencistes á ti mismo: accion tanto mas difícil y superior á las fuerzas de la naturaleza, quanto mas riqueza de gracia supone en ti; y accion por la que todos los buenos, cuyos juicios debes mirar con el mayor aprecio, conocerán con Nos, quando lo publiquemos, lo mucho, que ha obrado en ti la diestra del Señor. Tuya es, pues, ó Venerable Hermano, la obligacion de confesar publicamente la verdad que has conocido, y de celebrar la Omnipotencia Divina, que te dió el conocerla, paraque así entiendan todos los Pueblos el importante y gratuito bien que te ha dispensado ahora la Divina Misericordia. Impugna, refuta, y disipa los errores de tus escritos, que han perdido á muchísimos; pues este es el mejor y mas a proposito medio que debes tomar para ganarlos, y reparar los considerables daños, que con tu Febronio has causado á la Iglesia. No: no es impedimento tu trabajosa y avanzada edad. El Señor conserva aun en ti con toda su entereza y robustez las fuerzas del cuerpo y del alma. ¿ Que mas util,

igitur, quid utiliùs, quid præstantius reliquo vitæ tempore facias, quam, ut qua manu vulnera Ecclesiæ, atque Apostolicæ Sedis inflixisti, eadem illa ipsa alligare, ac persanare omni studio, ac labore contendas? Habes profecto plurimos, quos imitere, præcedentibus Ecclesiæ temporibus insignes & sanctitate & doctrina Viros, qui nedum prioris ætatis errata retractare veriti non sunt, sed eadem semel detecta constantissime rejicientes, maximam hoc ipso apud omnes suo nomini gloriam compararunt (a). Ea igitur, Venerabilis Frater, exere vires, Te ipsis S. Joannis Chrysostomi verbis excita-

que mas excelente, ni que mas oportuno puedes hacer en el tiempo que aun vivas, que emplear aquella misma mano, con que tantas llagas abristes á la Iglesia y á la Santa Sede, en cerrarlas y cicatrizarlas, sin perdonar trabajo ni diligencia alguna tuya? Muchos insignes sabios, y grandes varones puedes tomar por exemplo en los primeros tiempos de la Iglesia. Lexos de reparar hombres tan eminentes en santidad y doctrina en deshacer los yerros que cometieron en su primera edad, luego que los descubrieron, los rechazaron constantemente; no dudando que por ello se aumentaria mucho la gloria de su esclarecido nombre (a). Ea pues, Venerable Hermano, *prepara tus fuerzas* (palabras son de San Juan Chrisostomo con que te excita-

(a) Epist. Maximi, Urban. & Machar. de suo reditu ex schismat., L. inter. Epistol. S. Cyprian. Edit. Paris cum Annotat. Pamel. ann. 1603. S. Augustin. in Prolog. lib. Retraction. Tom. 1. Operum Edit. Paris. Monachor. S. Maur.: *Neque enim quisquam, nisi imprudens, ideo quia mea errata reprehendo, me reprehendere audebit. Sed si dicit, non ea debuisse á me dici, quæ postea mihi etiam displicerent, verum dicit, et mecum facit. Eorum quippe reprehensor est, quorum et ego sum. Neque enim ea reprehendere deberem, si dicere debuisssem.*

No puede ser sino un imprudente qualquiera que se atreva á reprehenderme, porque yo reprehendo los errores en que he caido. Si me objeta que yo no debia decir lo que despues me habia de disgustar, habla muy bien, y estamos conformes, porque al cabo se empeña en reprehender lo que reprehendo yo mismo, y es cierto que no debiera reprehenderlo, si debiera haberlo dicho.

mus (a), fortiter dimica, atrociter in praelio isto concerta, considera pactum, conditionem attende, militiam nosce; pactum, quod spondidisti; conditionem, qua accessisti; militiam, cui nomen dedisti: *Tibi etiam S. Bonifacii Moguntini Episcopi, Germanique Apostoli, plenas auctoritatis voces subijcimus, quem Tibi ignotum esse non potest, aliquantulum etiam ad Palatiolum Monasterium prope Treviros constituisse* (b): *Ille ad Zachariam scribens testatur, nihil tam se optare, quam Catholicam Fidem & Unitatem Romanæ Ecclesiæ servando dilatare, & quantoscumque audientes, vel discipulos in ista Legatione mihi Deus donaverit, ad obedientiam Apostolicæ Sedis invitare, & inclinare* (c). *Nos vero Tibi ipsum Zachariæ ad Bonifacium responsum damus: Domini deprecamur clementiam, licet peccatores, ut suo Te muniat, & confortet auxilio, Nosque an-*

mos (a), *acomete con valor, pelea con intrepidez, considera el pacto, atiende á la condicion, y reflexiona la militia, el pacto que has contraido, la condicion, con que has venido, y la militia, á que espontaneamente te has unido.* Oye ahora las convincentes palabras, con que queremos concluir de San Bonifacio, aquel tan digno Apostol de Alemania, y Pastor de Moguncia, y aquel tambien, de quien no puedes ignorar ilustró por algun tiempo el Monasterio Palaciolo cerca de Treveris (b). Escribiendo pues á Zacharias asegura que nada desea tanto como el conservar y dilatar la fe Catolica, y la unidad de la Iglesia Romana; y os ofrezco, dice, combidar y apasionar á la obediencia de la Sede Apostolica á todos quantos oyentes y discipulos me diere Dios en esta Legacia (c). Te damos tambien la misma respuesta que Zacarias á Bonifacio. Imploramos la misericordia del Señor, aunque peccadores, pidiendole que te sostenga

(a) Serm. de Martyrib. Quod aut imitand., aut non laudandi sunt Tom. 3. Oper. Edit. Paris. 1581. pag. 849.

(b) Brower. Annal. Trevirens. Tom. 1. lib. 7. num. 116. Bollandist. Act. SS. Junii Tom. 1. Die 5. §. 2. 3. dein. in 4. Vita ejusd. S. Bonifac. §. 2.

(c) In Collect. Concilior. Labb. Tom. 6. pag. 1495. Edit. Paris. 1671.

nuat prosperitatis tuæ semper læta suscipere nuncia (a). Demum pro Dei benignitate, nova semperque uberiora imposterum à Te lætitiæ Nostræ, Tuæque commendationis argumenta expectantes, Apostolicam Benedictionem Tibi, Venerabilis Frater, cælestium munerum omnium auspicem, in paternæ gratiæ, pacis, caritatisque amplexu ex Animo, ac peramanter imperitumur. Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub Annulo Piscatoris die XIX. Decembris MDCCCLXXVIII. Pontificatus Nostri Anno Quarto.

y conforte con sus auxilios, y tenga á bien que Nos siempre en adelante recibamos noticias alegres de tu prosperidad (a). Así lo esperamos, te decimos ultimamente, de la Benignidad de Dios, y que juntamente nos darás cada día nuevos motivos de alegrarnos, y de alabarte. Recibe, Venerable Hermano, el abrazo paternal de paz y de gracia que juntamente con la Bendicion Apostolica, anuncio de los dones del Cielo, te damos con la mayor sinceridad y amor. Dado en San Pedro de Roma baxo el Sello del Pescador dia 19 de Diciembre de 1778 año quarto de Nuestro Pontificado.

Benedictus Stay.

Benedicto Stay.

HISCE ABSOLUTIS, PRÆFATUS R. P. D. STAY EGRESSUS EST É LOCO CONSISTORII; & SANCTISSIMUS ALLOCUTIONEM SIC PROSECUTUS EST.

Ex quibus omnibus præclare intellexistis, Venerabiles Fratres, quid hac in re actum jam sit; præcipue vero constare Vobis potuit, quam candido, sincero, atque ingenuo animo in Cor suum se rediisse fateatur Febronius; & quod animadverti maxime debet, non temporali ullo commodo illectus, non

CONCLUIDO ESTO, DICHO R. P. D. STAY SALIÓ DEL LUGAR DEL CONSISTORIO, Y EL SANTÍSIMO PROSIGUIÓ ASÍ SU ALOCUCION.

Conoceis ya, Venerables Hermanos, por los expresados documentos todo lo que en este asunto ha pasado. Conoceis ya la candidez, sinceridad, é ingenuidad con que Febronio confiesa haber vuelto en sí; y conoceis, en fin, (como mas digno de notarse) que no movido por interes alguno temporal, no quebrantado por sus físicas y

(a) In citat. Collect. Labb. pag. 1527.

virium infirmitate fractus, non ingenio debilitatus, nec molestis inducius suasionibus, sed sola veritatis agnitione permotus, sola supernæ gratiæ illustratione perfusus, solo denique salutis suæ desiderio incensus, errores suos singulari studio rejiciat, summaque contentione ejuret; ut Retractationis Libellum, quem propria manu totum perscribere voluit, selectis Patrum auctoritatibus, et rationibus roborarit. Nonne hæc est mutatio Dexteræ Excelsi? Qui innumeris Charismatum donis universum Ecclesiæ Corpus exornat, ut per multos unius luminis radios idem ubique splendor appareat, nec possit nisi gloria esse Christi, cujuslibet meritum Christiani (a). Neque enim exiguum id esse reputamus Episcopi Myriophytani meritum, qui sanctissimos Job, & Davidem imitatus, nullam afferri sibi moram passus est ab importuno, quo imbecilles animi plerumque capiuntur, pudore errata sua confitendi; sed summam ingenii docilitatem, ac miram animi fortitudinem in damnandis sententiis suis, se-

cansadas fuerzas, no debilitado en su esclarecido ingenio, no en fin abrumado de molestas y repetidas persuasiones rechaza con toda escrupulosidad sus errores, y los abjura con firmeza, sino es vencido unicamente por el convencimiento de la verdad, ilustrado con las luces de la Divina Gracia, y abrasado por el ardiente deseo de su salvacion. El escribe de su propia mano toda su Retraccion, y la corrobora con autoridades selectas de los Padres, y razones escogidas. ¿No es esta una mudanza hecha por la diestra del Excelso? *El qual adorna todo el Cuerpo de la Iglesia de innumerables dones gratuitos, paraque los muchos rayos de una misma luz produzcan en todas partes un mismo resplandor, y no pueda sino ser gloria de Christo el merito de qualquier Christiano (a).* Grande es, pues, el esclarecido merito que ha conseguido en esta accion el Obispo Myriofitano; pues imitando á los Santisimos Job y David, no sintió lo detubiese un momento aquel importuno pudor de confesar sus errores, que tantas veces ha enredado á los espiritus debiles. Da ciertamente claras pruebas de una suma docilidad de ingenio, y de una admirable fortaleza de animo, condenando sus propias senten-

(a) S. Leo M. Serm. 63. Cap. 7. Part. 1. Oper. cit. Edit.

que ipso pro veritate abjiciendo, declaravit. Audiatur hic Ambrosius, cujus verbis dum Febronii laudes cumulantur, vulgi stultitia detestatur: Amicus Dei, Propheta Dei, Rex ab ipso electus Deo, & unctus in Regnum, flagellis se spontaneus offerebat, nec erubescibat; & Tu erubescis? Non multum ista verecundia Tibi opitulabitur, cum ad Judicium Dei veneris: sed pudoris Te istius poenitebit, cum in conspectu non solum hominum, sed etiam Angelorum, & omnium Potestatum Coelestium constitutus, coeperis peccata propria non negare.... Non esset hodie in requie servulus meus Job, si erubisset tres illos Reges Amicos suos; nec ipse David, si erubisset delicta propria confiteri..... Et quia uterque eorum non erubuit factorum suorum pretium in mea ponere potestate, meo se iudicio voluntatque committere; nec Ego de talibus Servulis erubescam, ut appellem Amicos meos, qui meam studuerint facere voluntatem (a). Accedere etiam ad ipsius meritum debet, quod cum

cias, y despreciandose á si mismo por amor á la verdad. Oygame aqui á San Ambrosio, cuyas palabras, al paso que son el colmo de las alabanzas de Febronio, sirven para detestar la necedad del profano siglo. El amigo de Dios, el Profeta de Dios, el Rey elegido por el mismo Dios, y ungido para el Reyno se ofrecia espontaneamente á los azotes, y no se avergonzaba, y tu te averguenzas? Poco te aprovechará esta verguenza quando viniéres al juicio de Dios: antes te sabrá mal haberla tenido quando traído á la presencia, no solo de los hombres, sino tambien de los Angeles, y de todos los Poderes del Cielo empiezes á no negar tus propios pecados..... No descansaria en paz el dia de hoy mi humilde Siervo Job, si se hubiese avergonzado de aquellos tres Reyes sus amigos; ni el mismo David, si hubiese tenido empacho de confesar sus propios delitos... Por quanto ellos no tubieron rubor de dexar en mis manos el valor de sus acciones, ni de entregarse á mi juicio y voluntad, tampoco lo tendré Yo de llamar amigos míos á estos siervos humildes, que procuraron hacer mi voluntad (a). Anumeramos tambien como justo merito de Febronio, que es-

(a) Enarrat. in Ps. David. 37. n. 51. Tom. I. Oper. col. 838. Edit. Monach. S. Mauri.

á perniciosa dissensione ipse jam discessisset, ab eadem itidem suo exemplo brevi abduc-turum eos confidamus, qui hac-tenus illius, tamquam sui Duc-toris, signa sunt secuti.

Si Dioscori interitus, qui in sua sentiendi pravitate obiit, ut scribit Leo Magnus (a), in profundiora deiecit asseclas ejus, & perfidiæ incentore sublato, instabiles quædam, & insipientes animæ habent, quod paveant, non habent, quod sequantur; quales nunc esse Febroniani debent, Auctorem suum videntes, non jam extinctum, sed immutatum, sed Sectarum omnium in se ipso damnantem errores? Habent illi adhuc quem sequantur, si ipso præeunte redire ad officium, ad sanitatem velint; sin renuant, & in sua defectione persistent, quid jam illis supererit, detracto Duce, nisi ut incerti paveant, confusi ut erubescant? Qui enim se á Romana Ecclesia sejungunt, in eaque constitutam Unitatem dividunt, dum amantissimæ suæ Matris sinum, & amplexum recusant, omnem suam subs-

tando ya totalmente separado del pernicioso cisma, hay motivos de confiar, que con su exemplo sacará de él á muchos otros, que hasta aqui lo reconocieron por su caudillo; y han seguido el estandarte de su rebelion.

La muerte de Dioscoro que falleció obstinado en sus errores, echó por tierra, en expresion de San Leon (a), á todos sus compañeros; y quitado de en medio quien daba tono á la perfidia, ciertos espíritus instables y necios, dice, tienen de que espantarse, y no tienen que seguir. ¿Quales, pues, deben ser en lo sucesivo los Febronianos; mirando á su Autor, que condena en si mismo los errores de sus secuaces, no muerto como Dioscoro, sino arrepentido y penitente? Tienen ciertamente á quien imitar, si quieren volver á su deber, y recuperar su salud. Febronio les va delante excitandolos á su exemplo. Si lo resisten, y prefieren permanecer en su desercion, faltandoles ya la guia, andarán errantes, temerosos, confusos, y avergonzados; porque siempre será verdad, que los que se retraen y apartan de la Iglesia Romana, y rompen la unidad que en ella estriba, mientras huyen del seno de esta su amorosísima Madre, y rehusan sus abrazos, vienen á ser unos pro-

(a) Epist. III.

tantiam quasi profugi, & inopes dispergunt. Verumtamen pergant illi, quas libuerit, fraudes insidiasque huic Ecclesie struere, atque inferre calumnias, & ut magis adhuc obtrectent, Sæculi Potestatibus eandem obsistere, atque adversari clament; tamen vel invitati agnoscant, ac fateantur necesse est, quanta nunc iis auctoritatis species decesserit, quamque in apertum aggerata illa falsitatis commenta proferantur. Neque se magno similiter errantium numero tueri poterunt, sibi que de multitudine blandiri; ut enim Ambrosius egregie monuit (a): Multitudo sociorum impunitatem non facit criminum: Nam in Sodoma, & Gomorrha, & in totis quinque Civitatibus innumerabiles utique habitabant Populi, & omnes pariter.... igneis imbribus conflagrarunt.

Nos interea Myriophytanum Episcopum, qui manifesta professione d se abjecit ac repulit quidquid in Scriptis suis Romana detestatur Ecclesia, & nihil simulatum, nihil obscurum, nihil ambiguum in sua Retractatione intexuit, diutius morari non possumus, quin, etsi

fugos miserables, que derraman todo el bien que tenían. Armen, pues, lazos los Febronianos: inventen mentiras, levanten calumnias, y digan altamente contra esta Iglesia, para mas desacreditarla, que se oponen y perjudica á las Potestades del siglo, pero deberán conocer y confesar, á pesar suyo, que ha perdido mucho la aparente autoridad, en que se apoyaban, y que ya es harto manifesta la invencion de falsedades que amontonan. No se excusen con el crecido numero de los que sostienen sus errores, ni se lisonjeen de la gran multitud que va con ellos; pues segun el excelente aviso de San Ambrosio (a) *La muchedumbre de compañeros no hace que los delitos hayan de quedar sin castigo. Numerosísimos eran los pueblos que habitaban en Sodoma y Gomorra y las cinco Ciudades, y todos juntamente.... perecieron abrazados en fuego baxado del cielo.*

Volvamos ya al Obispo Myriofitano, quien en su terminante declaracion arrojó y despidió de si todo lo que en sus escritos detesta la Iglesia Romana. Nada de simulacion, nada de obscuridad, nada de ambigüedad se encuentra en las expresiones de que usa. No podemos pues dilatar mas tiem-

(a) Lib. de Laps. Virginis consecr. Cap. 9. num. 41. Tom. 2. Oper. col. 316. supracit. Edit. Paris.

magno á Nobis locorum intervallo divisum, in Spiritu Caritatis amplectamur; & ab ineffabili Misericordia Dei non judicemus alienum, sed omnis culpæ abolitionem, & Apostolicæ pacis gratiam impertiamur: Nullas patitur veniæ moras vera Conversio; & in dispensandis Dei donis non debemus esse difficiles, nec accusantium se lacrymas, gemitusque negligere, cum ipsam pœnitendi affectionem ex Dei credamus inspiratione conceptam (a). Aliter, uti docuit per aptissimas similitudines Cyprianus (b), præcluderemus, atque absciunderemus iter doloris, ac pœnitendi viam; & dum fructus pœnitentiæ intercipitur, pœnitentia ipsa tollitur. Supremus enim Creator noster magis placatur voluntate, quam sanguine, ut ostendit in Abraham, cujus fidem in Filii oblatione requisivit; at si eum jussit offerri, tamen non permisit occidi(c), Huic Nostræ voluntati magnum adjecit inci-

po el abrazarlo espiritualmente con los brazos de la caridad, aunque no esté presente, sino á gran distancia de Nos. Juzgamos que ya la inefable y divina Misericordia se experimenta en él. Y por tanto desde ahora le concedemos la absolución de toda culpa, y la gracia de la paz Apostolica. *La verdadera conversion exige que el perdon sea muy pronto, y no debemos mostrarnos detenidos quando se trata de dispensar los dones de Dios, ni tener en poco los gemidos y lagrimas de los que se acusan, quando creemos que sus afectos de penitencia nacen de la inspiracion Divina (a). Cerrariamos (enseña San Cypriano con semejanzas muy propias) (b) el camino al dolor, y estorbaríamos el paso á la penitencia, si procedieramos de otro modo; porque si se llegase á impedir el fruto de la penitencia, se quitaría la penitencia misma. Debemos imitar á Nuestro Supremo Criador, quien mas se aplaca con la voluntad del hombre que con su sangre. Asi se vió quando quiso que Abraham le diese pruebas de su fidelidad en la inmolation del hijo quemandó ofrecer, y no permitió matar (c). Añade mucho peso á esta Nuestra voluntad la eficaz é*

(a) S. Leo M. Epist. 83. Cap. 4.

(b) Epist. 52. juxt. Edit. Paris. 1603.

(c) S. Petr. Chrys. Serm. 108. Edit. Lugdun. 1627.

tamentum Trevirensis Archiepiscopus, qui idipsum á Nobis summo studio postulavit. Ipsi non solum omnem habemus, pro sua amplitudine, ac virtute, fidem; sed tantum existimationis, caritatis ac laudis pro innumeris suis in Ecclesiam meritis deferimus, ut incredibilem in modum illius studiis, illius gloriæ faveamus. Ejus maximæ post Deum, in eximio hoc opere partes extiterunt; ejusdem Consillis, atque Actis, tam præclara incepta præclariores sunt exitus consecuti. Summa est præterea ipsius Nobiscum conjunctio, Summa erga Apostolicam hanc Sedem observantia. Quapropter dum ipsum debita hac prædicatione prosequimur, dum tantopere de sua pietate gaudemus; adhuc multo majore fiducia nunc ab ipso petimus, eumque obsecramus, ut pastorali Animo pergat Adversariorum Machinamenta confringere, Coepiscoporum excitet diligentiam, ut quos eadem Unitatis causa conjungit, eodem ardore inflammentur in revocandis iis, qui á veritatis semita inconsultius deerarunt in suis Ecclesiis, ut ita Domini ovile reparetur, & per sollicitudinem Caritatis at-

interesante suplica del Arzobispo de Treveris. Este Prelado cuya dignidad y virtudes Nos merecen una total confianza: este Prelado, cuyos meritos contraidos en favor de la Iglesia son casi innumerables: este Prelado á quien miramos con tal respeto y amor, que tenemos especial gusto en cooperar á sus justos deseos, y promover su merecida gloria: este es quien despues de Dios ha tenido la mayor parte en esta grande obra. Este es, cuyos consejos y diligencias han conducido hasta el actual estado tan difícil negocio. Su union con Nos es la mas estrecha. Su respeto á esta Apostolica Sede el mas profundo. Si, pues, predicamos con tanta justicia sus elevados meritos, y Nos felicitamos de su grande piedad, tambien le pedimos con vivas instancias, y le suplicamos con la mayor confianza prosiga en desbaratar con su Pastoral firmeza las maquinaciones de los adversarios, y en excitar el zelo de los Obispos que estan con él; á fin de que los que se han juntado por una misma causa que es la Unidad Ecclesiastica, se sientan inflamar de un mismo deseo, que ha de ser el de recóbrar los mal aconsejados, que en sus Iglesias se extraviaron del camino de la verdad. De este modo será repuesto el aprisco del Señor; y todas las ovejas de Christo, por ser uno mismo el cuydado de enseñarlas

que doctrinæ, omnes Chisti O-
ves unum se sentiant habere Pas-
torem (a).

*Hæc sunt, Venerabiles Fra-
tres, quæ in sinu Nostro diu-
tius continere præ gaudio non
potuimus, quin Vobiscum com-
municarem; ut quos antea sol-
licitudinis, ac doloris socios ha-
buimus, nunc consolationis Nos-
træ compotes, participesque fa-
ciamus. Præclaram tribuit an-
nuntiandæ hujus lætitiæ opportu-
nitatem, illamque potissimum
auget, hæc ipsa solemnitas, quam
celebramus, Reparationis dies (b),*

*y de apacentarlas, conocerán
también ser uno solo el Supre-
mo Pastor que las dirige (a).*

Estas son, ó Venerables Her-
manos, las noticias que ni pu-
dimos, ni debimos por mas
tiempo ocultaros. El gozo en
que reboza por ellas Nuestro
pecho y la razon de consolar
á los que fueron compañeros en
Nuestra amargura, justa y efí-
cacemente Nos impelieron á ha-
cerlo hoy : hoy, decimos,
dia en el que celebramos la
gran solemnidad del Naci-
miento de Nuestro Redentor (b),

(a) S. Leo M. Epist. 141. in fin.

(b) Alexander PP. VI. uti
proditum in Diario Burchardi
Cæremoniarum Magistri, ha-
buit die 25 Martii 1498 Con-
sistoriorum secretum, recurren-
te Dominica quarta Quadrage-
simæ *Lætare* nuncupat., in quo
providit nonnullas Episcopales
Ecclesias. Benedixit Rosam au-
ream; & deinde venit ad Cap-
pel. maj. in qua celebravit Mis-
sam Card. Perusinus.

Julius PP. II, teste Dia-
rio Paridis de Crassis Cærem.
Mag., habuit Consistorium se-
cretum in Aula Paramentorum
die 23 Februarii 1505, recur-
rente Dominica tertia Quadra-
gesimæ; & postea venit ad Cap-
pellam, in qua Missam canta-
vit Archiepiscopus Atheniensis
Adsistens.

In Diario Phebei Cærem.

(b) *Alexandro Papa VI se-
gun se publicó en el Diario de
Bruchard Maestro de ceremo-
nias en 25 de Marzo de 1498
tubo un Consistorio secreto el
Domingo 4º. de Quaresma, á
la que se da el nombre de Læ-
tare, en el qual proveió varios
Obispados, bendixo la Rosa de
oro, y despues vino á la Capi-
lla Mayor, en que el Cardenal
Perusino celebró la Misa*

*Julio Papa 2º. segun se lee
en el Diario de París de Cras-
sis Maestro de Ceremonias tubo
un Consistorio secreto en el au-
la de los Paramentos dia 23
de Febrero de 1505 en la Do-
minica 3ª. de Quaresma, y
despues vino á la Capilla, en
que cantó la Misa el Arzobis-
po de Atenas, que servia de
Asistente.*

En el Diario de Febéo Maes-

*in qua Rex pacis, cum sua pace pro-
cedens, fugavit omne dissidium,
dissensiones depulit, discordiam
perturbavit & sicut Cælum
splendor Solis, ita Ecclesiam ful-
gore pacis illuminat. . . . ut nunc*

*en que el Rey de paz, viniendo
con su paz, ahuyentó la division,
desterró las disenciones, pertur-
bó la discordia, y en que ilu-
mina á la Iglesia con el res-
plandor de la paz; así como el
Sol ilustra el cielo con su
luz..... á fin de que prece-*

*Mag. , A. 1646 legitur: Feria
2. die 12. Mensis Martii, li-
cet sit Festum Palatii, videli-
cet S. Gregorii Magni, tamen
habitum est Consistorium secre-
tum, præsentibus triginta Car-
dinalibus; in quo propositæ sunt
multæ Ecclesiæ, & petitum Pal-
lium pro Ecclesia Strigoniensi
&c. Heri mane, cum Sanctis-
simus (Innocentius PP.X.) Cur-
sori dixisset, quod hac mane es-
set Consistorium, dictum est res-
pondisse: Esse Festum Palatii,
& ideo celebrari non posse Con-
sistorium. Cui quam prudentis-
sime Summus Pontifex, pos-
sumus, inquit.*

Clemens XIII die 24. De-
cembris 1767 mandavit indici
Consistorium secretum, dum can-
tabantur prim. Vesper. Nat. D.
N. J. Christi; quibus expletis,
habuit Consistorium in Aula
Consistoriali Palatii Quirinalis,
& gravi Allocutione exposuit
necessitates Catholicæ Ecclesiæ
& decrevit solemnem utriusque
Gleri Supplicationem habend.

*tro de ceremonias año 1646 se
lee: Lunes 12 de Marzo, aun-
que sea fiesta de Palacio, á
saber la de San Gregorio Mag-
no, se tubo Consistorio secre-
to, y se hallaron en él treinta
Cardenales. Se propusieron
en él muchas Iglesias, y se
pidió el Palio para la Iglesia
de Estrigonia &c. Ayer ma-
ñana, habiendo dicho el San-
tísimo (Inocencio X.) al Cor-
redor que en esta mañana habria
Consistorio, respondió el Cor-
redor segun se ha dicho que
era fiesta de Palacio, y que por
tanto no podia celebrarse Con-
sistorio, á quien el Sumo Pon-
tífice respondió con mucha pru-
dencia: PODEMOS*

*Clemente XIII en 24 Dici-
embre 1767 mientras se canta-
ban las primeras Vísperas del
Nacimiento de Nuestro Señor
Jesu Christo, mandó que se a-
visase á Consistorio secreto, y
concluidas, lo tubo en el Pa-
lacio Quirinal, y en su grave
Alocucion expuso las necesidades
de la Iglesia Catolica, y re-
solvió que en 28 del mismo
Mes fiesta de los Santos Ino-
centes se hiciese por ambos Cle-*

H

procedente Christo Rege pacis omne, quod triste est, auferatur á medio, & illucescente veritate, fugetur mendacium (b).

Hic etiam aptissimus se obtulit Nobis ad Vos alloquendum locus, é conspectu nempe gloriosæ Confessionis Principis Apostolorum, qui Petra est, ad quam eliduntur filii Babylonis; & obtinens cum æterno Sacerdote indeficiens consortium, Sedi suæ præesse non desinit, ut omnino Febronii penitentiam ejus patrocinio referre debeamus.

Plurimam quoque jucunditatem attulit Vos alloqui é latere corporis Magni Leonis, quo Christus utilitur assertore; cujus Scripta suavissima præbent legentibus spectacula; quemque Advocatum, & Propugnatorem veritatis invenimus (c).

Gloriemur itaque in Domino, Venerabiles Fratres, & cau-

diendonos Christo Rey de paz sea quitado de en medio todo lo que es triste: y alumbrandonos la verdad, sea desterrada la mentira (b).

El lugar en que estamos, aumenta á su modo la satisfaccion que experimentamos al hablarlos. Tenemos á la vista la gloriosa Confesion del Principe de los Apostoles: Piedra, donde se estrellan los hijos de Babilonia, y Pontifice, que preside siempre en esta Silla, sin dexar la compañía del Eterno Sacerdote, paraque debamos atribuir la penitencia de Febronio á su seguro Patrocinio.

Tenemos tambien á la vista, y á Nuestro lado el glorioso cuerpo del grande San Leon, organo ciertamente, por el que nos habla Jesu Christo, y Pontifice, á quien hallamos siempre abogado y defensor de la verdad (c), y cuyos Escritos presentan suavisimas descripciones á los Lectores.

Gloriemonos, pues, en el Señor, Venerables Hermanos,

die 23 ejusd. Mensis, Fest. SS. Innocentium, in Basilica Vaticana. Cui idem Summus Pontifex cum Sac. Cardinal. Collegio, ac omnibus Romanæ Curiae Præsulibus interfuit.

(b) S. Petr. Chrysol. Serm. 149 cit. Edit.

(c) Theodoret. Episc. Cyr. ad S. Abund. Episc. Comens. apud Baron. ad ann. Christi 450. n. 33. Tom. 8. Annal Edit. Lucens.

ros una solemne Rogativa en la Basilica Vaticana. A esta Rogativa asistió el Sumo Pontifice con el Sagrado Colegio de Cardenales, y con todos los Prelados de la Curia Romana.

sam hujusce actionis ad originem suam, caputque ferentes, illi immortales gratias, illi laudem, gloriam, & honorem tribuamus, in cujus manu & hominum corda, & momenta sunt temporum.

y subiendo al primer origen y principio de esta conversion de Febronio, demos gracias inmortales, demos perpetua alabanza, demos continua gloria y honor á aquel que tiene en su mano el corazon de los hombres, y los instantes del tiempo.

ERRATA S.

En el latin.

Pag. 8. lin. 1. dice *Sacerdotibus* lease *á Sacerdotibus*. Pag. 25. lin. 24. dice *accedere; in qua* lease *accedere; et in qua*. Pag. 26. lin. 10. dice *Sanctæ Romanæ* lease *Sanctæ Sedis Romanæ*. Pag. 39. lin. 32. dice *propaganda* lease *propugnanda*.

En el romance.

Pag. 19. lin. 9. dice *Iglesia*, *supremos* lease *Iglesia*, y *supremos*. Pag. 30. lin. 23. dice *declaran* lease *declararon*.

